



TÍTULO

MST EN MARCHA HACIA LA AGROECOLOGÍA
UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA
DE LA AGROECOLOGÍA EN EL MST

AUTOR

Ciro Eduardo Madeira Correa

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2012

| | |
|----------|--|
| Director | Eduardo Sevilla Guzmán |
| Tutora | Marta Soler |
| Curso | Agroecología: Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica |
| © | Ciro Eduardo Madeira Correa |
| © | Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía |



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
 - **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
 - **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
-
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
 - *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
 - *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

**TRABAJO FINAL DEL CURSO DE MASTER EN AGROECOLOGIA: UN
ENFOQUE SUSTENTABLE DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA 2006/2007**

**MST EN MARCHA HACIA LA AGROECOLOGÍA: UNA APROXIMACIÓN A
LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA AGROECOLOGÍA EN EL MST**

ALUMNO: CIRO CORREA (cirocorrea@terra.com.br)
PROFESOR ORIENTADOR: EDUARDO SEVILLA GUZMÁN
PROFESOR TUTOR: MARTA SOLER

BRASIL, 5 DE SETIEMBRE DE 2007.

SUMARIO

| | |
|--|----|
| 1.- PRESENTACIÓN | 03 |
| 2.- CRÍTICA AL MODELO AGRICOLA BRASILERO | 05 |
| 3.- LA CUESTIÓN AGRARIA EN EL BRASIL Y EL MST | 17 |
| 4.- APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE AGROECOLOGÍA | 20 |
| 5.- TRAYECTORIA DEL MST Y LA AGROECOLOGÍA | 26 |
| 5.1.- FASE DE GESTACIÓN DEL MST Y LA AGROECOLOGÍA | 26 |
| 5.2.- LA PRIMERA FASE DEL MST Y LA AGROECOLOGÍA | 29 |
| 5.3.- EL MST Y LA AGROECOLOGÍA DURANTE EL PERÍODO 1995-2000 | 35 |
| 5.4.- EL MST Y LA AGROECOLOGÍA EN EL PERÍODO RECIENTE | 43 |
| 6.- A TÍTULO DE CONCLUSIÓN | 51 |
| 7.- BIBLIOGRAFÍA | 57 |

El MST en Marcha hacia la AGROECOLOGÍA

Una aproximación a la Construcción Histórica de la Agroecología en el MST

1 - PRESENTACIÓN:

La realización de este trabajo tiene por objetivo narrar la trayectoria del MST (Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra) junto con la temática de la agroecología. Considerándolo un tema extremadamente importante y desafiador para el debate de la reforma agraria y de los cambios en el modelo tecnológico agro industrial con un enfoque de sustentabilidad ambiental, combate al hambre y a las desigualdades sociales. Tengo presente que es muy relevante el hecho que un movimiento social de la envergadura y legitimidad del MST pase a asumir la inserción del enfoque agroecológico en sus estrategias de lucha y formulaciones.

Con este documento pretendo cumplir con parte de las exigencias para la evaluación y conclusión del Curso MASTER EN AGROECOLOGIA: UN ENFOQUE SUSTENTABLE DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA 2006/2007, realizado en Baeza – España, a través de la UNIA (Universidad Internacional de Andalucía) y la UCO (Universidad de Córdoba). Como estudiante y militante del MST escogí este tema por entender que es apropiado para los desafíos políticos y teóricos del momento ya que también se trata de una demanda y necesidad colocada por el propio Movimiento.

En el mes de agosto del año pasado (2006), durante la realización de un seminario sobre Matriz Tecnológica, organizado por el MST en San Pablo, me solicitaron que presentase un rescate del proceso histórico de cómo se dió la aproximación e incorporación del enfoque agroecológico a las estrategias de lucha y actuación del MST. En el momento de organizar la presentación, percibí lo escasos y dispersos que eran los registros del MST sobre el tema. Me encontraba sin condiciones de realizar de forma consistente la lectura histórica del proceso, porque en ningún momento había sido registrado en libros o documentos la memoria oral del Movimiento y su experiencia con la agroecología. Percibí que el MST estaba perdiendo la capacidad de realizar el registro debido a que poquísimas personas habían vivido los diversos e importantes momentos de esa trayectoria, siendo que algunas de ellas ya no forman parte del Movimiento o no recordaban situaciones y momentos importantes de esta construcción.

Por las características del MST de ser un movimiento social de organización nacional con millares de personas, más de diez sectores y presente en 24 estados del País, con una historia riquísima y muy diversa donde millares de personas son protagonistas, hace que se pierda fácilmente la dimensión nacional del contexto, iniciativas y avances que se promueven dentro de la organización en relación a la Agroecología. Se percibe que muchas personas conocen muy bien la realidad y trayectoria de la Agroecología en el MST en sus Estados y regiones en que actúan pero no está

sistematizada la trayectoria nacional que está siendo construida en estos años de historia del Movimiento.

Por esas cuestiones, en la condición de ser una de las personas que tuvo la oportunidad de vivir una parte de los procesos del MST a lo largo de los últimos 15 años, entendiendo que el registro de la memoria oral es un esfuerzo por reconstruir y repensar las experiencias y construcciones del pasado con las imágenes e ideas del presente, y que esa reflexión es fundamental para tener más claras las potencialidades y desafíos, voy a escribir lo que denominé como “ El MST en marcha hacia la agroecología: una aproximación a la construcción histórica de la agroecología en el MST”

Tengo claro que este trabajo es una primera aproximación, preliminar y no concluida, sobre la marcha del MST hacia la agroecología e inclusive por eso lo llamo de “una aproximación”. Infelizmente, debido al corto periodo de tiempo, para el presente trabajo no fue posible realizar la investigación y utilizar la metodología prevista inicialmente. Estaba programada la realización de un seminario con familias, líderes y dirigentes del MST que participaron de los principales debates, eventos y experiencias construidas hasta ahora. También pretendíamos construir colectivamente este trabajo de rescate histórico. Como el seminario fue transferido para una fecha más a futuro, el trabajo inicialmente planificado no fue posible realizar. Con ese nuevo escenario y necesitando elaborar el documento con el plazo exiguo que la Universidad determinó, opté por realizar el presente trabajo a partir de consultas a datos primarios, teniendo como fuente y diversos relatos de personas que actúan en el Movimiento y acompañan los asentamientos en los Estados, estando más próximos del tema de la Agroecología. También busqué en diversos documentos internos del MST, anotaciones de reuniones, debates y síntesis de decisiones tomadas, algunos elementos que permitieran organizar preliminarmente este trabajo.

También realicé una exhaustiva revisión bibliográfica sobre el contexto histórico de la agricultura brasilera, del concepto de Agroecología y de la contextualización con respecto al surgimiento de iniciativas de agricultura alternativa en el Brasil. Así busco narrar la trayectoria del MST en la Agroecología teniendo presente que está inserta en cuestiones más amplias, como la trayectoria y realidad de la agricultura brasilera acompañando la evolución de las iniciativas y estrategias de los demás actores del campo en relación al enfrentamiento al modelo agroindustrial hegemónico presente en el Brasil

Pretendo en el futuro enriquecer y ampliar este trabajo de rescate, aplicando la metodología que inicialmente había sido planificada y construirla de forma más participativa y amplia. Con la contribución de todas y cada una de las personas protagonistas de la construcción histórica de la agroecología en el MST, elaborar una investigación que sea una síntesis y refleje la trayectoria del Movimiento con la Agroecología y que sirva de base para pensar los desafíos, evaluar las debilidades y posibles errores, y fundamentalmente que ayude a trazar las estrategias de evolución de esa temática en el MST

Organicé este texto de la siguiente manera: al inicio, presento sintéticamente la lógica y estructura del modelo agrícola brasilero, siendo uno de los principales elementos generadores de los graves problemas socio ambientales del País. La no solución de los problemas de la cuestión agraria

brasileña es una de las razones del surgimiento y organización del MST y otros tantos movimientos de lucha por la tierra y reforma agraria.

Posteriormente, a través de una revisión bibliográfica de textos clásicos hago una presentación del concepto de agroecología. Finalmente presento la trayectoria del MST con la agroecología y la discusión a partir de experiencias concretas que están en funcionamiento y algunas cuestiones que considero relevantes para el trabajo. A pesar de conocer los límites del trabajo, espero alcanzar los objetivos propuestos.

A partir de esta primera aproximación será posible seguir estudiando e investigando el tema, y a través de las diferentes actividades que deberán ser realizadas en el próximo periodo, complementaré y profundizaré las informaciones presentadas, con la perspectiva de contribuir con el debate estratégico de la agroecología en el MST.

2 - CRITICA AL MODELO AGRICOLA BRASILEÑO

La crítica al modelo agrícola brasileño que presentaré a continuación sucintamente, tiene como base las premisas de que la trayectoria y el contexto histórico que la agricultura brasileña construyó está condicionada a cuestiones políticas de orden general, esto hace de Brasil, un país periférico al juego del capital internacional y que los ciclos vividos en el campo brasileño sean determinados por los ciclos de movimiento del capital. Por lo tanto la lógica perversa del modelo agrícola brasileño es la reproducción de la lógica perversa del capital.

Según MÉSAROS (2003), podemos considerar que hubieron hasta el momento tres grandes fases diferentes de organización del capital internacional, que el autor denomina de: 1) El Imperialismo Colonial: creado por la expansión de algunos países europeos en algunas partes fácilmente penetrables en el mundo; 2) El Imperialismo Redistributivista: adonde el gran capital instaló sus empresas transnacionales (países subdesarrollados); 3) El Imperialismo Hegemónico: es el movimiento de capital desde fines de los años 80 hasta los días actuales. Esas tres grandes fases del capital internacional fueron organizando y transformando las relaciones de producción agrícola en el Brasil (y en el mundo).

De acuerdo con BORBA (2003), la geoeconomía y geopolítica del mundo están organizadas entre países centrales y países periféricos con respecto al capital. En los países centrales¹ se concentra el poder político y financiero del gran capital internacional, con generación, desarrollo y control sobre las nuevas tecnologías, equipos de última generación y bienes de lujo, promoviendo plusvalía reactiva sobre la clase trabajadora, pues la explota, pero les garantiza condiciones de vida digna, mayor distribución de renta, jornadas de trabajo reducidas, acceso a servicios públicos de calidad y bienestar social amplio y generalizado, garantizando la ciudadanía capitalista. En cambio los países periféricos, pudiendo ser agrícolas² o industrializados³, se

¹ En la actualidad esos países liderados por Estados Unidos forman un bloque de súper potencias mundiales, adonde también se encuentran países como Alemania, Francia, Japón e Inglaterra. Italia, Canadá y Australia son considerados países centrales pero no poseen la misma capacidad de potencia mundial en relación a los anteriores.

² . Los países no industrializados, o sea, los que todavía están en la fase precapitalista de las relaciones sociales de trabajo, donde se destacan los países del este europeo y la mayor parte de África y América

caracterizan por estar subordinados a los intereses de los países centrales y no poseer autonomía política y económica. En esos países, en mayor o menor intensidad, se materializa la mayor plusvalía absoluta, o sea, la explotación y súper explotación del capital sobre el trabajo, con índices de marginalidad y exclusión social violentos, con la precarización del trabajo y los salarios, aumento de la jornada de trabajo, retirada de los derechos sociales, crisis estructural del subempleo y desempleo, niveles de consumo precarios y elevada degradación social. El Brasil se encuadra como país periférico industrializado.

Teniendo presente estas informaciones, es fácil entender las características históricas y contemporáneas del modelo agrícola brasilero, que a continuación presentaré sintéticamente.

En la fase de imperialismo colonial, el capital internacional tuvo como objetivo principal garantizar que la colonia existiese para desarrollar las metrópolis, siendo un poder de instrumento de estas. Para eso fué necesario controlar las fuentes de materia prima, los recursos naturales y transformarlos en mercaderías para ser comercializadas en el mercado europeo. En el Brasil, ese modelo de explotación colonial perduró por casi 400 años (1500-1900). Se consolidó como modelo agro exportador “plantation” basado en el monocultivo para exportación en grandes extensiones de tierra y utilización de mano de obra esclava.

Ese modelo tuvo un proceso de donación de grandes extensiones de tierras para quien se aventurase a venir a la colonia, principalmente a cultivar caña de azúcar y posteriormente otros cultivos. Por lo tanto, el Brasil ya fué fundado teniendo como base el uso extensivo del espacio adonde el régimen de Sesmarías⁴ fue efectivizado en función de los intereses externos que determinaron las condiciones en que serían realizadas las actividades productivas. Se encuentra ahí el origen del “latifundio” brasilero y de la explotación de la tierra con monocultivos.

El uso de la tierra todavía no se había transformado propiamente en mercadería y sí en privilegio de casta. La tierra se transformará en mercadería con la Ley de Tierras en 1850 cuando estableció los precios en valores elevados, evitando de esta manera el acceso a la tierra por una inmensa cantidad de campesinos libres. Es importante destacar que en este período todavía persistía el sistema esclavista, excluyendo también la población negra de acceder a la tierra, ya que la esclavitud fue abolida recién en el año 1888 cuando la tierra ya estaba cautiva en manos de unas pocas personas (38 años

Latina se caracterizan por no disponer una base industrial moderna, o apenas algún segmento modernizado, con una población rural elevada y con el más bajo PIB mundial. Algunos de esos países están en este momento sufriendo grandes transformaciones y construyendo sus bases de industrialización con procesos similares a los vividos por los países industrializados en el siglo pasado. En América Latina, países como Paraguay, Bolivia y Venezuela son claros ejemplos.

³ Los países periféricos industrializados son aquellos que en el último siglo sufrieron procesos de intensa transformación y alcanzaron la “modernización” capitalista, y en su totalidad fueron industrializados de manera dependiente de las economías centrales, o sea ligados a la base industrial y al capital de los países desarrollados y subordinando la producción a los intereses de esos países, pudiendo llamar esto de industrialización dependiente. Esos países periféricos pasaron a ser importantes en el escenario internacional por más que no sean potencias centrales del capitalismo. Países como China, Rusia, India, África del Sur y en América Latina Brasil, Argentina, Méjico y Chile son claros ejemplos.

⁴ Grandes extensiones de tierra divididas y donadas por el Rey de Portugal a personas vinculadas con la Corona y que estuvieran dispuestas a cultivarlas.

después de la Ley de Tierras). La abolición de la esclavitud fue antecedida por la prisi3n de la tierra.

En este periodo colonial, tambi3n surge otro modelo de agricultura brasilera, la agricultura campesina. Esa agricultura surgi3 alrededor de las grandes “fazendas” de monocultivos que producían para la exportaci3n. Estas necesitaban cada vez m3s de alimentos para la alimentaci3n de los habitantes y trabajadores. Tambi3n era cada vez mayor la demanda de alimentos para las ciudades que comenzaban a formarse.

La aparici3n de los peque1os agricultores propietarios de su tierra fue un fen3meno que ocurri3 mas tarde en la historia de Brasil como consecuencia de la aparici3n de “posseiros” y posteriormente con la inmigraci3n de campesinos, principalmente de Europa.

Esta agricultura desde sus inicios posee característic3s de producir para subsistencia y venta en el mercado interno, diversificada y con rotaci3n de cultivos, mano de obra familiar, escaso uso de insumos y tecnologías de bajo impacto.

Según SILVA (1978), la consolidaci3n de este car3cter dual de la producci3n agrícol3 de Brasil hizo que los campesinos se mantuvieran históricamente al margen de los latifundios, y de las actividades consideradas mayores del sistema (cultivos para exportaci3n), caracteriz3ndolo como un sector subordinado al sistema econ3mico agrario.

En la fase de Imperialismo “Redistributivista”, el sistema de colonias ya había entrado en crisis, Brasil ya había alcanzado su independenc3a y buscaba constituir gobiernos nacionalistas. El capital, en busca de nuevos mercados y de mano de obra barata comenz3 a realizar “alianzas” con la burguesía nacional y el Estado, instalando en las antiguas colonias filiales de las grandes empresas transnacionales. Este es el periodo en que Brasil tuvo un r3pido y profundo proceso de industrializaci3n, transformando su base tecnol3gica.

La agricultura pierde su hegemonía en la economía nacional y pasa a funcionar subordinada a los intereses de la acumulaci3n de riquezas en la industria.

Las grandes “fazendas” continuaron produciendo para la exportaci3n, principalmente caf3, cacao y ganado vacuno, entre otros. Las divis3s que entraban como resultado de las exportaciones eran usadas para financiar las importaciones de máquin3s para las industrias, adem3s de destinar una parte importante al pago de los pr3stamos que el gobierno tomaba en el exterior y que generaron la insustentable deuda externa brasilera. La peque1a y mediana agricultura continu3 produciendo alimentos para las ciudades, ahora con mayor fuerza debido al aumento de las mismas y a la necesidad de las industrias en abaratar el costo de la mano de obra.

Para que el capital internacional pudiera mantener el poder sobre los países, aunque no existiese mas el sistema de colonias, fueron constituidos los organismos internacionales de regulaci3n de la explotaci3n del capital, siendo algunos de ellos: FMI (Fondo Monetario Internacional), Banco Mundial, el GATT (Acuerdo General de Tarifas y Comercio) y los llamados TLCs (Tratados de Libre Comercio).

En la agricultura los principales cambios en este periodo se dieron a trav3s de la implantaci3n de la Revoluci3n Verde (RV). La RV es conocida como el perío3o marcado por la generaci3n de conocimientos tecnol3gicos dominados por Países y corporaciones industriales destinadas a la

agropecuaria del mundo entero y sistematizado en paquetes tecnológicos abarcando las áreas de la química, la mecánica y la biología. Esos paquetes tecnológicos fueron formas de organizar la producción según un conjunto de técnicas, prácticas y procedimientos agronómicos que se vinculan entre sí y que son empleados indiferentemente en un cultivo o en una producción de animales, siguiendo padrones establecidos por la investigación científica. Tuvo como base la mecanización intensa con la consecuente reducción de mano de obra y el uso intensivo de productos químicos sintéticos para reponer los nutrientes absorbidos por las plantas (fertilizantes químicos), para combatir las plagas y enfermedades (insecticidas y fungicidas) o para el control de malezas (herbicidas).

A partir de la organización de ese plan, el gran capital de los países centrales pasó a organizar la agricultura bajo la óptica de atender sus intereses: producir en gran escala y para el mercado (mediante un uso intensivo de insumos industriales) con el objetivo de proveer de materia prima las agroindustrias procesadoras de alimentos. Ahora deberían atender una gran demanda resultado de la intensa migración de la población para las áreas urbanas y siempre sujetos a grandes crisis de desabastecimiento de alimentos.

Se estaba iniciando a nivel mundial la penetración del capitalismo en el campo, teniendo como objetivo la maximización productiva y que usa la naturaleza para la “maximización de la ganancia” sin preocuparse con los efectos de la tecnología utilizada sobre el medio ambiente, justificando su necesidad encima del abastecimiento de alimentos a las poblaciones y de terminar con el hambre en el mundo.

Según SILVA (2001), con la modernización conservadora de la agricultura, el camino de un desarrollo autónomo fue preferido en detrimento de una opción por un modelo de desarrollo asociado al capital externo. A inicios de 1960, la sociedad brasilera discutía y se movilizaba intensamente exigiendo reformas sociales de base, enfatizando sobre todo la necesidad de transformar la realidad estructural del campo y que sirviera de base para una nueva matriz industrial.

Con el golpe militar en el año 1964 y la fuerte represión social instalada, el gobierno brasilero asume la propuesta de modernización de las bases tecnológicas de la agricultura, aumentado e incentivando la mecanización, la utilización de fertilizantes químicos sintéticos y variedades mejoradas, manteniéndose un padrón de ocupación del espacio concentrado, cambiando apenas el padrón de utilización; o sea que la modernización de la agricultura significó para el Brasil la modernización parcial del latifundio.

La modernización de la agricultura no actuó en el sentido de la transformación de los “latifundarios” en empresarios capitalistas, sino que por el contrario transformó los capitalistas industriales y urbanos, sobre todo del Centro-Sur del país en propietarios de grandes extensiones de tierra, en latifundarios. De esta manera, los capitalistas urbanos se volvieron los mayores propietarios de tierra de Brasil.

La expansión de la agricultura “moderna” ocurre concomitantemente con la constitución de los complejos agroindustriales, modernizando la base técnica de los medios de producción, alterando las formas de producción agrícola y provocando efectos sobre el medio ambiente.

Las transformaciones en el campo ocurren heterogéneamente ya que las políticas de desarrollo rural basadas en la "modernización conservadora"⁵ de la agricultura son cargadas de desigualdades y privilegios. Concordando con SILVA (1999), afirmamos que el proceso de modernización fué socialmente selectivo en lo que se refiere a productores beneficiados, entre regiones del país y entre actividades agropecuarias. Claramente, los principales focos de interés de este proceso fueron la región Centro-Sur y posteriormente la región Centro-Oeste; con actividades dirigidas al comercio internacional y/o vinculadas a los complejos agroindustriales. Los instrumentos de las sucesivas políticas agrícolas se orientaron prioritariamente para garantizar y reforzar la expansión de producciones exportables como soja, caña de azúcar, café y naranja, siendo que otros cultivos como arroz, maíz, poroto y mandioca se estancaron o retrocedieron. Una parte de los latifundios dejó de incorporarse a este proceso, manteniéndose en actividades extensivas/extractivas (ganado de corte, maderas y carbón) y/o especulativas.

El Estado brasilero, asociado y sometido a los intereses del capital internacional, pasó a ser uno de los principales promotores de este modelo de agricultura y a utilizar diversos dispositivos que aseguraran la implantación de la RV en el Brasil manteniendo los movimientos sociales controlados y asegurando la libre expresión del capital. Podemos destacar los siguientes instrumentos utilizados y que determinaron la consolidación de este proceso en Brasil:

- atracción de industrias con fuertes incentivos fiscales;
- creación de diversos mecanismos públicos y privados para dar soporte tecnológico, científico y educacional (escuelas para técnicos agrícolas y las facultades de agronomía, veterinaria y zootecnia) al modelo de RV;
- creación de EMBRAPA (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria) con la finalidad de realizar la investigación demandada por las industrias, testando y formulando diferentes recetas (semillas, variedades, razas, fertilizantes, insecticidas, herbicidas, fungicidas, máquinas agrícolas) para las diferentes regiones del país;
- creación de la EMBRATER (Empresa Brasileira de Asistencia Técnica y Extensión Rural) y de las EMATER, responsables por la transferencia de los conocimientos generados en los centros de investigación y universidades para los agricultores;
- son implantadas desde arriba y para abajo, por imposición del Estado para viabilizar el modelo de revolución verde las grandes Cooperativas de producción y comercialización. En el sur del país son creadas las llamadas "COTRI" (Cooperativas de trigo y soja) y en otras regiones cooperativas de arroz, algodón, azúcar, café, leche, cacao entre otras;
- el crédito rural era fundamental para promover todo el proceso. Son creadas las carteras de crédito rural del Banco de Brasil con el objetivo de financiar la implantación de monocultivos con fuertes subsidios públicos, entre otros.

Ese modelo conocido como la modernización conservadora de la agricultura brasilera provocó fuertes impactos y consecuencias graves para la sociedad brasilera. Por un lado, los impactos ambientales provocados por el modelo de producción de monocultivos en gran escala y por otro, los impactos

⁵ Modernización conservadora por promover la industrialización parcial de la agricultura, manteniendo la estructura latifundiaria.

socio económico y cultural causado por las transformaciones rápidas y complejas de la producción agrícola y los intereses dominantes del estilo de desarrollo adoptado.

El espacio rural que ya era históricamente concentrado pasó a concentrarse más, agravándose de forma más rápida y generalizada. Con las nuevas tecnologías las grandes propiedades de monocultivos pueden establecerse en determinados ecosistemas antes inviables debido a la presencia de fuertes limitaciones ambientales, proliferando inmuebles gigantescos en perjuicio de las pequeñas y medias propiedades.

Según el profesor Ariovaldo Umbellino de Oliveira, en conferencia realizada durante la Conferencia Nacional de la Tierra y el Agua promovida por el Forum Nacional por la Reforma Agraria y Justicia en el Campo en 2005, la modernización de la agricultura vino acompañada por la creciente concentración de la tierra, siendo que al analizar el catastro de inmuebles del INCRA consta que en el periodo de 1967 a 1972 el área ocupada total creció 10.170.887 hectáreas, siendo que el área con más de mil hectáreas creció 17.658.740 hectáreas; lo que quiere decir que los pequeños perdieron 6.242.980 hectáreas y los medianos otros 1.224.873 hectáreas. En el periodo que va desde 1972 a 1978, el área ocupada total creció 49.626.683 hectáreas y las grandes propiedades crecieron 52.273.849 hectáreas. Estos fenómenos significan una caída de 1.156.895 hectáreas en el área ocupada por los pequeños agricultores y de 1.490.271 hectáreas por los medianos agricultores. Según Umbellino, esto significa que entre 1967 y 1978 los “latifundios” en el Brasil ampliaron su superficie en 69.939.589 hectáreas y las pequeñas propiedades perdieron 7.399.875 hectáreas.

La prioridad dada a los cultivos para exportación y vinculadas a los complejos agroindustriales provocó un incremento en los monocultivos; facilitando la mecanización indiscriminada, y consecuentemente la disminución (eliminación) en la contratación de mano de obra. Según Weid, 1997, con los subsidios que cubrían hasta la mitad del costo real de maquinaria, el parque de tractores saltó de cerca de 61 mil para más de 527 mil entre los años 1960 y 1980, con amplio predominio de equipos medios y pesados, haciendo con que muchas actividades que antes empleaban mano de obra asalariada pasaran a ser realizadas por máquinas. Según SILVA (2001), el carácter desempleado del actual modelo agrícola hizo que entre los años 1985 y 1995, cerca de 5,5 millones de puestos de trabajo en actividades agrícolas fueran eliminados, pasando de cerca de 23,4 millones en 1985 para 17,9 millones de personas ocupadas en las actividades agrícolas en 1995.

La intensa modernización de la agricultura fue la principal responsable por las elevadas tasas de expulsión de la población rural, lo que en un contexto de amplia disponibilidad de fuerza de trabajo para el sector industrial, pasa a ser una de las raíces del “hinchazo” de las periferias, del subempleo y de la crisis urbana del periodo reciente. De acuerdo con WEID (1997), el efecto combinado de los factores de eliminación de los empleos agrícolas y la intensificación de la concentración de la tierra, contribuyeron en gran medida para que en las últimas tres décadas cerca de 40 millones de personas migrasen para las ciudades, en especial para los grandes centros urbanos, prácticamente invirtiendo el perfil de distribución de la población brasilera en el corto periodo de una generación.

Según SANTOS (2002), la modernización aceleró la caída de la población rural en el total de la población del Brasil, que pasó de 68,76% en 1940 para 54,93% en 1960, 32,30% en 1980 y 21,64% en 1996. De acuerdo con el mismo autor, en términos absolutos la población rural en el Brasil disminuyó a partir de 1970. En ese año había más de 40 millones, correspondiendo a 44,02% del total, si consideramos que en 1996 había cerca de 34 millones (21,64% del total) se registró una pérdida de 6 millones de habitantes rurales en un país que en ese periodo aumentó su población total en cerca de 63 millones. SANTOS (2002), también afirma que en el Brasil ocurrió un verdadero “nomadismo profesional”, refiriéndose a los desplazamientos de mano de obra agrícola gracias a la expansión de la mecanización y de la pecuaria, pero también a la necesidad de mano de obra estacional en cultivos como caña de azúcar y cultivos modernos. De acuerdo con el mismo autor, en 1940 habían 3,4 millones (8,5 de la población total) de brasileros ausentes de su localidad de nacimiento, pasando para 12,5 millones (18,2% de la población total) veinte años más tarde, para 16,3 millones (38,9% de la población total) en 1980 y para 53,3 millones (36,3% de la población total) en 1991. Otro aspecto importante de la migración es que en 1980, 11,5 millones de familias no disponían de tierra o ya no sobrevivían en pequeñas propiedades, representando un tercio de la población, cerca de 40 millones de personas, y que estaban en permanente migración intentando radicarse en el campo sin suceso.

Así como desde el punto de vista social, la modernización de la agricultura provocó impactos drásticos desde el punto de vista ambiental. La gran expansión de monocultivos y el uso intensivo de tecnologías industriales rompieron aceleradamente con las dinámicas de los agroecosistemas tradicionales y promovieron la homogenización de las prácticas productivas, la simplificación y artificialización extrema del medio natural. Los problemas ambientales se irradiaron a todos los ecosistemas del país, siendo que los más visibles y frecuentes fueron la fuerte degradación de los suelos agrícolas, el comprometimiento de la calidad y cantidad de los recursos hídricos, la devastación de los bosques y campos naturales, el empobrecimiento de la diversidad genética de las plantas y animales, y la contaminación de los alimentos consumidos por la población.

El modelo industrial dependiente sometió y subordinó la agricultura brasilera a su lógica, pero como modelo entró en una crisis grave a inicios de la década de 1980. Fue una crisis del proceso de acumulación del modelo como un todo que afectó también a la agricultura. El resultado de esta crisis fue el cambio de régimen político. Desencadenó un resurgimiento del movimiento popular (del pueblo) que llevó a la caída de la dictadura militar (1984) que durante 20 años (1964-1984) había sustentado el modelo económico.

Es importante destacar que el cambio de régimen no fue suficiente para modificar el modelo económico predominante en la economía brasilera. Fue así que en 1990, con el gobierno Collor y posteriormente consolidado con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), las élites brasileras se reunificaron para implementar un nuevo modelo económico en el país. Un modelo que buscaba la acumulación de capital, nuevas tasas de crecimiento de la economía, a través de la subordinación de la economía brasilera al capital internacional. No era apenas una alianza como aconteció en los inicios del proceso de industrialización: ahora era subordinación. El capital internacional

no era más monopolizado por el capital industrial, quien controlaba el proceso de acumulación del capitalismo a nivel internacional era el capital financiero: los bancos, a pesar de que continuasen asociados con el capital industrial en grandes corporaciones y grupos económicos. Entonces, a partir de 1990 la economía brasilera comenzó a sufrir cambios con la intervención directa del capital financiero internacional que pasó a dirigir nuestra economía. El dominio del capital extranjero y de las grandes corporaciones sobre la economía como un todo y especialmente sobre la agricultura representa un nuevo modelo de dominación del capital, que trataremos a continuación.

La actual fase del capital, conocida como el Imperialismo Global Hegemónico, conocida también como Neoliberalismo, se caracteriza entre otros aspectos por la eliminación absoluta de restricciones a las importaciones; abertura para la entrada masiva de capital extranjero de naturaleza especulativa; aumento de la deuda externa, privatización del estado y entrega del patrimonio nacional al capital extranjero.

En esta fase, los Estados Nación pierden sus fuerzas y autonomías, aumentando su vulnerabilidad frente a las grandes empresas transnacionales y las principales potencias extranjeras. La OMC (Organización Mundial del Comercio) sustituyó el GATT y pasó a ser el espacio de liberalización de la agricultura internacionalmente.

Como resultado de la gran cantidad de dinero y riqueza de todo el mundo que fué enviado a los Países Centrales como forma de pago de la deuda externa, royalty y remesa de las ganancias de las empresas transnacionales instaladas en los países periféricos, los bancos pasaron a gerenciar esas voluminosas cantidades de capital, aplicar y reproducir ese capital financiero⁶ a través de la compra de acciones de empresas más lucrativas.

El poder del capital financiero aceleró dos movimientos de capital que ya acontecían por la lógica de funcionamiento del capitalismo: concentró las empresas de un mismo sector y centralizó el capital de las empresas. Como resultado, en cada área de la agricultura se tiene solamente unas pocas y gigantes empresas que controlan todo el proceso.

En la agricultura brasilera, esa nueva fase del capital ha sido denominada de Agronegocio. Esta palabra tiene un sentido genérico, refiriéndose a todas las actividades comerciales con productos agrícolas, sin embargo, aquí en el Brasil, la expresión fue utilizada por los “fazendeiros”, por intelectuales de las universidades y sobre todo por la prensa para designar determinadas características de la producción en el medio rural. Fueron denominadas de Agronegocio las “fazendas modernas” que a través de la utilización de grandes extensiones de tierra y de la aplicación de un paquete tecnológico industrial intensivo están fortaleciendo y profundizando la dominación de la agricultura, iniciada por la revolución verde y ahora liderada por la asociación del capital financiero, industrial, comercial y de los “latifundios” en la forma de Agronegocio.

En esta fase actual del capitalismo, la agricultura pasa a tener como principales características:

⁶ Capitalismo Financiero o Monopolista se desarrolló principalmente después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El sistema bancario y las grandes corporaciones se volvieron dominantes y pasaron a controlar las actividades económicas. Es la unión del capital industrial con el capital bancario, dando origen al capital financiero, caracterizado por los mercados de capital negociados en las bolsas de valores.

- control del comercio agrícola por grandes grupos transnacionales, con acción internacional, imponiendo y controlando los precios internacionales. Ejemplo de esto es el comercio de soja, maíz, arroz y otros, controlados apenas por empresas como Bunge, Monsanto, Cargill, ADM, Dreyffus y Syngenta; y el comercio mundial de agrotóxicos controlado por Bayer, Syngenta, Basf y Monsanto. El comercio mundial de lácteos y sus derivados es controlado apenas por Nestlé, Parmalat y Danone; y el comercio mundial de agua potable envasada es controlada por Nestlé, Coca Cola y Suez. Todas estas empresas instalan sus filiales en diversos países del mundo y pasan a controlar el mercado del producto que les interesa, acumulando ganancias y riquezas que son enviados para sus matrices en los países centrales;
- estímulo a la instalación de grandes fazendas para granos, celulosa y etanol. Estas fazendas con alta tecnología, mecanización, poca mano de obra y bajos salarios, desarrollan sus actividades en grandes extensiones de monocultivos produciendo con bajos costos unitarios y alta productividad por hectárea. Gran parte de los recursos para viabilizar estas nuevas grandes fazendas están saliendo de los cofres públicos a través de bancos de fomento y desarrollo;
- fusión de grandes agroindustrias, donde las mayores están comprando pequeñas y medianas empresas del sector y con eso amplían el control de la producción, procesamiento y comercio, además de promover la padronización de la base alimentaria mundial y la intensiva transnacionalización de las agroindustrias, pasando a ser controladas por capitales internacionales;
- destrucción del papel del sector público agrícola, haciendo con que el estado se retire de la agricultura y quede sin instrumentos de regulación del sector, quedando de rehén de las grandes corporaciones, actuando puntual y compensatoriamente con programas sociales en el campo;
- está en curso un nuevo modelo tecnológico con el objetivo de aumentar la productividad de la agricultura. Ese modelo está basado en técnicas desarrolladas por la biotecnología y la nanotecnología, buscando el aumento de la productividad a través de mejores variedades de plantas y animales producidas en laboratorio y con combinaciones genéticas imposibles de ser realizadas en la naturaleza (transgenia). Todo ese proceso también está en manos de grandes grupos económicos internacionales que aumentan su control sobre la agricultura y los agricultores, buscando mayores ganancias:
- control del agua y la biodiversidad: amparadas por la Ley de Patentes que está en vigor resultante de la imposición de los países centrales y del sometimiento de los gobiernos de los países periféricos, las empresas transnacionales están presionando para efectivizar un proceso de privatización total del agua y de los seres vivos de la naturaleza;

Los elementos presentados sintéticamente son parte del modelo agrícola brasileiro, que a través de la conservación de sus raíces estructurales históricas impone un modelo excluyente de calidad de vida en las grandes ciudades ya que la oferta de empleos y de infraestructura urbanas no consiguen expandirse a la misma velocidad con que llegan nuevos contingentes de inmigrantes. El resultado es la total precariedad y exclusión social que caracterizan la mayoría de los espacios urbanos del país, con un paisaje de “favelas” y barrios miserables.

Es en ese escenario que explota la violencia, la prostitución, el hambre y tantos otros problemas estructurales de la sociedad brasileira. Como contrastes aterradores de los impactos de la modernización conservadora del Agronegocio

tenemos como resultado el hambre y la súper explotación del trabajo. Según PELIANO (1993), en 1993 existían en Brasil cerca de 33 millones de personas sometidas en diversos niveles al problema del hambre, mitad de los cuales en áreas rurales y la tendencia es que esos datos en la actualidad sean más graves. Con la concentración de renta en los niveles más altos del mundo, una parte importante de la población no tiene un padrón de consumo que satisfaga las mínimas necesidades alimentarias.

Además del hambre, PADUA (2006) afirma que 3,4 millones de familias no tienen casa (“sem teto”) y otros 12 millones viven en condiciones precarias e indignas en “favelas”, casuchas o casas abandonadas. También la formación de un ejército de mano de obra de reserva, lleva naturalmente a la sobre explotación del trabajo, adonde se convive con índices de desempleo de la población económicamente activa en media en el País próximo a 12% y en las regiones metropolitanas llegando a 18 %. Aproximadamente uno de cada cinco brasileros están desempleados.

Este escenario de contraste brasiler entre lo moderno y la barbarie es explicado por la subordinación a la lógica de dominación de los países centrales, primeramente como colonias y recientemente a través de la dominación por el gran capital globalizado. Existe un flujo continuo de alimentos, materia prima, fuentes energéticas y recursos naturales necesarios para las industrias y mercados globales que atienden al padrón de consumo en los países centrales y promueven en sus países de origen un contexto socio ambiental insustentable. Según PADUA (2006), en torno de 20% de la humanidad (presente principalmente en los países centrales), concentra 80% del consumo anual de energía y recursos del planeta; son también responsables por 80% de la contaminación; concentran 82,7% del PIB mundial y el 81,2% del comercio mundial. En un material publicado en O Globo en 7/6/2003, Juan Somalia, director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), destacando la renta necesaria para la sobrevivencia como variable importante, afirma que “cerca de tres billones de personas, aproximadamente la mitad de la población del planeta, viven en la pobreza, con una renta de menos de U\$S 2 por día. Casi todas ellas viven en países en desarrollo. Además de eso, el abismo entre la renta de los más ricos y los más pobres saltó de 30 para 1, en 1960, para 74 para 1, en 1999. De la población pobre, un billón de personas es de miserables: sobreviven con hasta 1 U\$S por día, según la OIT. En el Brasil, por los últimos datos del Banco Mundial, viven 54,4 millones de personas en la pobreza, con renta de hasta 2 U\$S por día. En la extrema pobreza, con renta diaria de hasta 1 U\$S por día, hay 221,1 millones de personas” O GLOBO en 7/06/2003.

En los países periféricos, la brutal concentración de la riqueza, provoca que una pequeña parte de la población reproduzca las condiciones de consumo de los países centrales, mientras que la mayor parte de los habitantes de esos países permanecen en la miseria y la exclusión social. Brasil es un ejemplo cabal de ese contexto: según un reportaje del diario Folha de São Paulo de 15 de julio de 2007, existen 130 mil brasileros millonarios y que figuran entre los más ricos de América Latina, sumando una fortuna estimada en U\$S 573 billones, correspondiendo a más de la mitad del PIB nacional. Según la misma fuente, apenas 10% de la población brasiler continúa apropiándose de 80 % de la renta nacional. Según GARCIA (2003), en los espacios centrales del capitalismo, en torno de 85% a 95% de la población

habita en áreas urbanas. Al mismo tiempo desarrollaron una agricultura altamente industrializada, intensiva en el uso de energía, de elevado impacto ambiental, que ocupa a una reducidísima parte de su “población activa”⁷ (mano de obra inmigrante explotada) y en que prácticamente ha desaparecido la población campesina tradicional, promoviendo una agricultura sin campesinos. Vimos que en Brasil ha sido promocionada la extensión del modelo de agricultura industrial del centro del capitalismo, incorporándose rápidamente a la lógica del capitalismo global. La reproducción de ese modelo de agricultura ha sido uno de los mayores responsables por la profundización de las enormes desigualdades y problemas socio ambientales de la población brasilera, transformando dramáticamente la realidad de las ciudades y del campo.

A pesar de todas esas ofensivas y condiciones adversas, el campesinado resiste en el Brasil. Según Carvalho (2005), cuando comparamos con el campesinado de otros países, vemos que el campesinado brasilero estuvo “bloqueado”, imposibilitado de desarrollar sus potencialidades como forma social y específica de producción. Así, la historia del campesinado en Brasil puede ser definida como el registro de las luchas para conseguir un espacio propio en la economía y la sociedad. Según Silva (2001), la permanencia del campesinado brasilero debe ser visto como un triunfo en la perspectiva de la inclusión, democracia y sustentabilidad, pues ellas guardan diferentes relaciones sociales y formas de apropiación de la naturaleza, no subordinadas a la lógica de la ganancia, del control y del dominio que caracterizan la racionalidad occidental moderna.

Según Sevilla (2005), desde la perspectiva de la agroecología, el campesinado es más que una categoría histórica o sujeto social, una forma de manejar los recursos naturales vinculada a los agroecosistemas locales y específicos de cada región, utilizando un conocimiento condicionado por el nivel tecnológico de cada momento histórico y el grado de apropiación de la tecnología, generándose así diferentes grados de campesinado. De acuerdo con TOLEDO (1996), citado por SILVA (2001), la racionalidad ecológica del campesino está expresada en seis atributos:

- el grado relativamente elevado de autosuficiencia relacionado a un énfasis en el valor de uso en detrimento del valor de cambio, conduciendo a sistemas más diversificados de producción, comparativamente con la agricultura moderna;
- la producción en pequeña escala, lo que implica una dimensión pequeña de interferencia en la dinámica de los ecosistemas;
- el uso predominante de la energía solar en el proceso de producción y la utilización en los flujos ecológicos;
- baja o nula utilización de insumos externos;
- utilización de un conjunto de conocimientos de carácter holístico y una visión no materialista de la naturaleza en el proceso de apropiación/producción.

Por lo tanto, las contradicciones entre los modelos opuestos de agricultura brasilera (agricultura patronal latifundiaría y agricultura campesina) no se limitan apenas a modelos diferentes o complementarios, son modelos de agricultura que nacen en conflicto y que atraviesan la historia del Brasil. Lo que las coloca en campos opuestos es la disputa por el espacio, la concentración

⁷ Menos de 3% en EU, menos de 5 % en la Unión Europea y más de 7 % en Japón.

de tierras y la explotación del trabajo. Según GORGEN (2005), la lucha de clases en el campo brasileiro a lo largo de su historia fué también la lucha entre dos formas diferentes y antagónicas de relacionarse con la tierra y la naturaleza.

Frecuentemente se observan estadísticas mostrando que la agricultura campesina produce más y genera más puestos de trabajo que el agronegocio, produciendo principalmente alimentos diversificados que alimentan la población brasileira. Según una conferencia dictada por el profesor Ariovaldo Umbelino de Oliveira, publicada en FNRA (2007), hay entre los campesinos que son parte del proceso productivo en el campo, cerca de 4,5 millones de establecimientos con una superficie de hasta 100 hectáreas, ocupando una superficie de 84,3 millones de hectáreas (10% del total del país). Esos pequeños establecimientos rurales son responsables por la ocupación de 77% de la mano de obra en el campo y en conjunto con los asentamientos de la reforma agraria, responden por 38% del valor bruto de producción agropecuaria. Según el profesor Umbelino, estos campesinos son responsables por proporciones significativas de la producción agropecuaria del país, produciendo 99% del tabaco, 70% del café, 75% del cacao, 56% del algodón, 55% del maíz, 51% de la naranja, 34% de la soja, 20% de la caña de azúcar, 97% de la uva, 93% de la mandioca, 85% de la banana, 79% del poroto, 77% del tomate, 74% de la papa, 61% del trigo, 39% del arroz y la mayoría absoluta (más del 90%) de la producción de hortigranjeros. Posee también 27% del rebaño bovino, 87% del rebaño suino, 88% del plantel de aves, 64% de la producción de huevos y 55% de la producción de leche.

Frente al proceso de modernización conservadora de la agricultura y la histórica subordinación y desprestigio de la agricultura campesina brasileira, los campesinos precisan luchar permanentemente en dos frentes: uno para conseguir la tierra y el otro frente de lucha para permanecer en la tierra produciendo alimentos fundamentales para la sociedad en su conjunto. En ese sentido el Brasil siempre tuvo muchos movimientos sociales en defensa y lucha por la tierra y la agricultura campesina, siendo que en general, todos fueron reprimidos y masacrados por las élites de la sociedad y por el estado.

La lucha por la tierra en Brasil hizo que surgieran algunas respuestas a las presiones sociales, llevando a la creación de una política nacional de asentamientos rurales, lo que no llega a configurarse como una política de reforma agraria porque no ha conseguido corregir los defectos de la estructura agraria del Brasil, permaneciendo con un grado de concentración elevado, teniendo el Índice de Gini de 0,856 según CARVALHO (2004). A pesar de que hayan sido elaborados en dos oportunidades (1985 - Gobierno SARNEY y 2002 - Gobierno LULA), los PRNA (Plano Nacional de Reforma Agraria) y ambos previeran asentar más de un millón de familias en un período de cuatro años, estos no fueron llevados adelante. Fue realizado solamente y de manera limitada una política de asentamientos basada en la desapropiación puntual, negociada, con compra de tierras y regularización fundiaria, como políticas de respuesta a las presiones de los movimientos sociales y atenuando conflictos sociales; promoviendo asentamientos dispersos y sin proveer de las condiciones básicas para el desarrollo sustentable de los mismos.

De acuerdo con el Plan de Calificación de los Asentamientos⁸ de INCRA⁹, existen aproximadamente 900 mil familias asentadas en proyectos de asentamientos, creados o reconocidos por INCRA.

De acuerdo con una investigación realizada y publicada por SPAVOREK (2003), en lo que se refiere a calidad de vida en los asentamientos, analizando cuestiones como habitación, saneamiento, acceso al agua potable, energía eléctrica, educación, salud y transporte; concluyó que de los proyectos de asentamientos investigados más de la mitad de los factores considerados como índices de calidad de vida son plenamente satisfactorios, y que a pesar del desarrollo de los proyectos de asentamientos llevar las mejoras al campo, éstas van a ocurrir lentamente y de manera incompleta.

Asimismo, con todo el ambiente político frágil para el avance de la lucha por la tierra en el Brasil, según LEITE (2004), la investigación realizada demostró que los asentamientos han sido un fuerte mecanismo de generación de empleo, mejora de la calidad de vida, diversificación de la producción, más oferta de alimentos y en algunos casos siendo colocados como "salida" para la crisis de la agricultura local. Se llegó a la conclusión de que para cada familia que es asentada se crean tres nuevos puestos de trabajo y que el costo de crear un puesto de trabajo con la reforma agraria es aproximadamente 50% del costo de crear un puesto de trabajo en la industria y 35% del costo de crear un puesto de trabajo en el sector de servicios o comercio.

En la actualidad se vuelve fundamental organizar los trabajadores del campo y de las ciudades para hacer un movimiento contrario al orden hegemónico del capital: luchar por la reforma agraria, agricultura campesina, agroecología y un proyecto para el país. Su capacidad de conservar los recursos naturales, crear empleos para el público con mayor grado de miseria de la sociedad, por la ampliación en la oferta de alimentos sanos, combate al hambre, redistribución de riqueza y de poder, deberán ser las principales banderas de las luchas sociales así como la exigencia de políticas públicas por parte de la sociedad brasilera.

3 - LA CUESTIÓN AGRARIA EN BRASIL Y EN EL MST

Entendiendo que la cuestión agraria resulta de una compleja articulación entre diferentes procesos sociales, económicos, políticos y ambientales, podemos afirmar que en Brasil esa cuestión ha sido uno de los principales elementos generadores de profundas injusticias y está en la raíz de la pobreza y exclusión social del país. Según SAMPAIO (2007), "se dice que el desarrollo de un País está entrapado por una "cuestión agraria" cuando el entramado de las relaciones económicas, sociales, culturales y políticas en el medio rural producen una dinámica perversa que bloquea tanto el esfuerzo por aumentar la producción y la productividad así como las tentativas de mejorar el nivel de vida de la población rural y su activa participación en el proceso político democrático. Esa dinámica perversa es la resultante de una cadena causal que proviene en última instancia de la concentración de la propiedad de la tierra, porque ésta determina la concentración del poder económico y político, creando estructuras de sumisión de la población rural y generando una cultura

⁸ Disponible en www.incra.gov.br, información de 01/06/2007.

⁹ INCRA, Instituto Nacional de Colonización y Reforma agraria

incompatible con un tipo de explotación racional de la tierra antagónico al desarrollo nacional”. (SAMPAIO 2007, p.1)

Por lo tanto, con esa comprensión, podemos afirmar que la cuestión agraria en el Brasil acabó produciendo lo que se acostumbra llamar como “muchas gente sin tierra y mucha tierra sin gente”, que son elementos característicos de un mismo proceso interligado, generando efectos perversos de los más diferentes niveles y alcance. La cuestión agraria brasilera es el elemento determinante de tener un modelo agrícola basado en sistemas agrícolas poco productivos, con poca rentabilidad y con dualidad tecnológica, generador de un violento e intenso éxodo rural y elevadísimo índice de violencia y dominación cultural. Esos elementos se manifiestan juntos en la cuestión agraria brasilera inhibiendo simultáneamente cualquier posibilidad de mejora de vida de los más pobres, así como el surgimiento de iniciativas que provoquen un mejor aprovechamiento del potencial agrícola del País, mostrándose una cuestión cultural ya que la estructura fundiaria altamente concentrada acaba por anular los efectos de cualquier política agrícola o social que sea implementada para atender a las demandas de las poblaciones más pobres del campo.

También tiene sus efectos perversos en las ciudades, siendo el directo responsable por la proliferación de “favelas” en las ciudades, el lento desarrollo de la productividad en la economía y los bajos salarios en la industria. Por lo tanto no se puede evaluar la cuestión agraria exclusivamente por los aspectos agronómicos, sociales o económicos y sí como una cuestión político institucional que traba el desarrollo de un país.

Para pensar en acciones correctivas del estado que puedan enfrentar la cuestión agraria de un país es fundamental colocar en el centro de la discusión una fuerte política de reforma agraria¹⁰ que reorganice la correlación de fuerzas de la región (política, económica, social y cultural) asociada a una fuerte política agrícola que garantice las condiciones de reproducción de la agricultura campesina, como políticas de crédito, asistencia técnica, investigación, infraestructura, acceso a mercados, regulación de precios, seguro de renta, entre otros instrumentos clásicos.

En el Brasil, como ya vimos, la reforma agraria es un proyecto autónomo para la nación, dejado de lado por las élites, optando por la perpetuación y modernización parcial de los latifundios, promoviendo un proceso de ampliación de las desigualdades sociales y la expropiación de los campesinos y comunidades tradicionales de sus hábitats. Tal situación presenta un saldo negativo de consolidación de una estructura fundiaria concentradora donde, según Catastro de INCRA (2003), citado por OLIVERA (2005), se constata que 69.123 inmuebles (1,6%) con o más de 1.000 hectáreas de tierra acumulan un área de 183.564.299 hectáreas (43,6%), mientras que 3.611.463 inmuebles con o menos de 100 hectáreas acumulan un área de 84.373.860 (20,1%). Esto

¹⁰ Según FNRA (2007), la reforma agraria debe ser comprendida como un conjunto amplio de profundos cambios en todos los aspectos de la estructura agraria de una región o de un país, buscando alcanzar mejoras en las condiciones sociales, económicas y políticas de las comunidades rurales. El autor complementa afirmando que debe ser un proceso masivo, rápido y drástico de distribución de los derechos sobre la tierra y el agua, siendo dialécticamente, una operación conflictiva y de cambios en la cual se modifican con frecuencia los núcleos dinámicos del proceso (pasando el centro político de una fuerza para la otra) y en la cual, por supuesto, se remueven y sustituyen las ideologías.

significa que 1.6% de los inmuebles tienen un poco más del doble del área equivalente a 82,5% de los inmuebles, demostrando una excesiva concentración de tierras en pocas manos.

El MST, Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra es fruto de esa cuestión agraria estructural e histórica en el Brasil y busca reconstruir en el presente las grandes luchas populares que ocurrieron en la historia del país. Se constituyó en el mayor y más vigoroso movimiento social¹¹ del país, organizado en 24 estados, con aproximadamente 300 mil familias asentadas y 100 mil familias acampadas que componen su base social. Se trata del primer movimiento de base agraria efectivamente nacional de la historia brasilera. Su capacidad de movilización y de producir hechos políticos relevantes, de hacer viables sus banderas de lucha y de extrapolar lo estrictamente rural, no tiene paralelo. Al mismo tiempo, en función de la gravitación política que asumió, del ejemplo de contestación que encarna y de las causas que defiende, es también el movimiento social más combatido por la burguesía y por los grandes medios de comunicación.

El MST nació de las luchas por la tierra que fueron retomadas a fines de la década de 1970, especialmente en la región Centro-Sur del país y que a los pocos se expandió por todo Brasil. El MST fué gestado en el periodo de 1979 a 1984 cuando comenzaban a cobrar fuerza nuevamente las movilizaciones sociales, todavía en el régimen autoritario en el gobierno, y su fundación se dio en enero de 1984, con la participación de trabajadores de 12 estados y la presencia de entidades de apoyo o articuladoras de las luchas sociales.

Desde su fundación, el MST tiene una pauta política basada en la lucha por tres objetivos principales: el acceso inmediato a la tierra, la exigencia de una reforma agraria amplia, masiva y radical, y la promoción de cambios estructurales en la sociedad brasilera en dirección de un nuevo padrón de desarrollo nacional y democrático. Para alcanzar esos objetivos, el MST asumió un carácter bastante particular cuando lo comparamos a los demás movimientos sociales brasileiros de base agraria:

- busca de constituirse como un movimiento popular y de masas incorporando toda la familia sin tierra; no necesita de afiliación formal; no se cierra la participación a personas comprometidas con la lucha por reforma agraria, procurando de incorporar el apoyo y la militancia de personas sin cualquier vínculo con el trabajo agrícola, sin perder de vista su vinculación directa con el campesinado;

- su orientación es para la acción directa, a partir de la movilización y organización del mayor número posible de trabajadores rurales, teniendo la ocupación de tierras como su principal forma de lucha, pero también busca movilizar los trabajadores y trabajadoras en la organización de marchas, ocupación de predios públicos, carreteras, entre otras manifestaciones;

- construcción de su autonomía: formar sus propios intelectuales/organizadores y realizar un intenso trabajo de formación política de sus bases, manteniéndose independiente de la iglesia, sindicatos o partidos políticos, mismo que mantenga relaciones estrechas con estos;

- la abertura de su pauta de luchas para la defensa de los intereses integrales de su base social, incorporando luchas relacionadas a la constitución

¹¹ Según PASQUETTI (2007 p.275), se denomina movimiento social a aquel que presenta determinados pre requisitos: a) reconocimiento colectivo de un derecho; b) la formación de identidad; c) el desarrollo de una sociabilidad política y d) la construcción de un proyecto de transformación.

y acceso a las políticas agrícolas y sociales como el crédito, asistencia técnica, acceso a mercados y precios justos, agroindustrias, salud, educación, infraestructura básica (agua potable, energía eléctrica, carreteras, comunicación), pasatiempos y cultura;

- su carácter político con la comprensión de que las luchas por la tierra y reforma agraria solamente pueden conseguir algún avance para los trabajadores sin tierra si son parte de una lucha más amplia por cambios estructurales en la sociedad, insertándose directamente en la lucha de clases, extrapolando su carácter estrictamente corporativo;

-la necesidad de articular dos lógicas que combinan contradictoriamente: la presión inmediata y la organización permanente. La primera deriva de su carácter popular y masivo, materializándose en acciones de lucha directa en las cuales el enfrentamiento político ideológico es más intensa y evidente. La segunda lógica viene de la necesidad de organización socio productivo de los asentamientos y del mantenimiento de una estructura organizativa permanente de militantes en tiempo integral;

- la internacionalización de su agenda política, incorporando en su pauta temas como el enfrentamiento al neoliberalismo, al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), a la OMC (Organización Mundial del Comercio) entre otros. El MST también se dedicó a construir y fortalecer articulaciones campesinas supranacionales como la CLOC (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas) y la Vía Campesina a nivel mundial.

El MST posee como principio central las decisiones colectivas y la participación intensa y masiva del conjunto de sus componentes. Su estructura organizativa va desde la base hasta las instancias de dirección. Busca de organizarse desde lo local, regional, estadual y nacional, poseyendo una estructura orgánica horizontal y vertical. En la organización horizontal busca crear y fortalecer sectores y colectivos que tengan carácter de elaboración específica sobre el tema; de coordinación y ejecución de las deliberaciones y decisiones de las instancias políticas del movimiento. La organización horizontal operacionaliza los temas y necesidades más diversas del movimiento: Frente de Masa¹², Educación, Formación, Cooperación-Producción y Medio Ambiente, Salud, Género, Derechos Humanos, Relaciones Internacionales, Finanzas, Cultura y Comunicación. Desde los asentamientos y campamentos hasta las estructuras estaduais y nacionales del MST se procura organizar esos colectivos que se constituyen a través de grupos de personas con afinidad y conocimiento en relación a cada temática. En las estructuras de organización vertical (espacios deliberativos con mandato de dos años), el MST constituye las coordinaciones y direcciones yendo desde lo local hasta lo nacional. La instancia máxima del MST es el Congreso Nacional que se realiza cada 5 años.

4 - APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE AGROECOLOGÍA

El término agroecología sugiere una serie de definiciones relacionadas semánticamente a la palabra y de hecho ha sido utilizado para dar un sentido a las diferentes concepciones de lo que se acordó en llamar de agricultura sustentable. Comprendo que la Agroecología está en proceso de construcción

¹² Frente de masa es la denominación del sector que tiene como tarea organizar los campamentos.

con características particulares y específicas que caracterizan las diferentes formas de abordarla y que ella no es una “cosa en sí”, ni una “tecnología”, ni un “sistema de producción”. La Agroecología debe ser entendida como un enfoque, resultado de un proceso histórico y dinámico de construcción social. En este sentido, en lugar de intentar definir un concepto preciso de la Agroecología hice una lectura a partir de una serie de definiciones que han contribuido de manera más expresiva en la construcción de un nuevo abordaje científico.

Según HECHT (2002, p.21), “el uso contemporáneo del término agroecología viene desde los años 70, pero las ciencias y práctica de la agroecología tienen la edad de la propia agricultura”. Sus raíces están en las ciencias agrícolas, el movimiento ambiental, la ecología, los análisis de agroecosistemas indígenas y en estudios de desarrollo rural. La autora afirma que cada vez es más evidente, a partir del estudio de la agricultura indígena como testimonio modificado de las primeras formas de la agricultura, que muchos de los sistemas agrícolas desarrollados por poblaciones tradicionales incorporaron prácticas y mecanismos para la adaptación de los cultivos a las variaciones ambientales, a la protección contra plagas y competidores. Con eso, se valen de recursos renovables disponibles en la región con características ecológicas y estructurales del medio agrícola local. Esa rica herencia de conocimientos sobre la producción agrícola fue prácticamente ignorada por las ciencias agrarias convencionales. Según la autora, tres procesos históricos fueron fundamentales para oscurecer y degradar los conocimientos agronómicos desarrollados por los pueblos y culturas nativas vinculadas a las sociedades no occidentales son: 1) destrucción de los mecanismos populares de codificación, control y transmisión de las prácticas agrícolas; 2) colapso demográfico, de la esclavitud y por procesos de colonización y mercado; 3) ascenso de la ciencia positivista. Tales procesos, íntimamente relacionados como parte del proceso civilizador capitalista no dejaron espacio para que abordajes agrícolas más holísticos penetrasen en la ciencia formal, estando los investigadores de la agronomía repletos de preconcepciones históricas a factores sociales como: clase, cultura, etnias y género. (HECHT 2002, p.22).

En ese mismo trabajo (HECHT 2002) define la agroecología en dos dimensiones. Por un lado y bajo una perspectiva más amplia, la agroecología generalmente incorpora ideas ambientales y de sentimiento social con respecto a la agricultura, enfocando, además de la producción, la sustentabilidad ecológica del sistema de producción. Incluye determinados aspectos de la sociedad y de la producción que ultrapasan los límites de la agricultura propiamente dicha. Por otro lado y bajo un punto de vista más restringido, la agroecología se refiere al estudio de fenómenos puramente ecológicos y que ocurren en el ámbito de los cultivos (relación depredador/presa, competición cultivos/vegetación espontánea, entre otros), lo que muestra el enorme potencial de aplicación de este campo del conocimiento para resolver cuestiones tecnológicas en la agricultura, favoreciendo el diseño y la gestión de agroecosistemas sustentables.

Para Stephen Gleissmann, vinculado a la escuela agroecológica norteamericana y fuertemente ligado a los estudios de la agricultura tradicional mejicana, la agroecología deriva de la ecología y la agronomía y las considera como áreas del conocimiento que a pesar de acumular un relacionamiento

tenso durante el siglo XX, tuvieron algunos cruzamientos fértiles. GLEISSMANN (2000, p.54) define la agroecología como “la aplicación de conceptos y principios ecológicos en el diseño y manejo de los agroecosistemas sustentables”. Según el autor, es posible distinguir tres niveles fundamentales en el proceso de transición o conversión para agroecosistemas sustentables. El primero habla respecto al incremento en la eficiencia de prácticas conservacionistas para reducir el uso y consumo de insumos externos caros, escasos y dañinos al medio ambiente. El segundo nivel de transición se refiere a la sustitución de insumos y prácticas convencionales por prácticas alternativas. La meta sería la sustitución de insumos y prácticas intensivas en capital y depredadoras del medio ambiente por otras más benignas desde el punto de vista ecológico. En este nivel la estructura básica del agroecosistema sería poco alterada, pudiendo ocurrir problemas similares a los que se presentan en los sistemas convencionales. El tercer y más complejo nivel de transición es representado por el rediseño de los agroecosistemas, para que funcionen con base en un nuevo conjunto de procesos ecológicos. En ese caso se busca eliminar las causas de los problemas que no fueron resueltos en los dos niveles anteriores (GLEISSMANN, 2000:573-5).

Según GLEISSMANN (1990), citado por CAPORAL (2004), desde el punto de vista agroecológico, la agricultura sustentable es aquella que partiendo de una comprensión holística de los agroecosistemas sea capaz de atender integradamente los siguientes criterios: a) una baja dependencia de insumos comerciales; b) el uso de recursos renovables localmente accesibles; c) la utilización de los impactos benéficos o benignos en el medio ambiente local; d) la aceptación y/o tolerancia de las condiciones locales antes que la dependencia de la alteración o control del medio ambiente; e) el mantenimiento a largo plazo de la capacidad productiva; f) la preservación de la diversidad biológica y cultural; g) la utilización del conocimiento y la cultura de la población local; y h) la producción de mercaderías para consumo interno y exportación.

Para ALTIERI (2002), Agroecología es una ciencia que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas productivos y conservadores de los recursos naturales, apropiados culturalmente, socialmente justos y económicamente viables. “La Agroecología da las directrices para un manejo cuidadoso de los agroecosistemas sin provocar daños irreparables. Simultáneamente al esfuerzo por combatir las plagas, enfermedades o deficiencias del suelo, la agroecología lucha para devolver al agroecosistema su elasticidad y fuerza. Si la causa de las enfermedades, plagas, degradación del suelo, etc., es atribuida a un desequilibrio, entonces la meta del tratamiento agroecológico será de restaurar el equilibrio. En agroecología, el incremento y el mantenimiento de la biodiversidad es la técnica principal para restaurar la autorregulación y la sustentabilidad” (ALTIERI, 2002, p.16).

Según IANOMOTO (2005), analizando el conjunto de publicaciones de Altieri, se observa que inicialmente los artículos reflejaban la formación de entomólogo del autor y que hubo un considerable avance en la conceptualización, apuntando para la necesidad de avanzar en el entendimiento de las relaciones ecológicas en la agricultura. Son cuestiones claves para la comprensión y explicación de los problemas relacionados a la

exagerada simplificación o la eliminación de aquellas relaciones, así como para la propuesta de soluciones a través de la reconstrucción de las relaciones ecológicas. Altieri presenta un interés creciente por el estudio de sistemas mixtos de cultivos y por la busca del entendimiento de las relaciones ecológicas en el ámbito del sistema agrícola, principalmente con relación a los efectos de la presencia del matagal (“mato”) en el aumento del control biológico de los insectos. Ese enfoque continúa siendo ampliado y pasa a ser comprendido considerando la biodiversidad como elemento fundamental para la elaboración y mantenimiento de agroecosistemas sustentables. “La crítica directa a la Revolución Verde y a las consecuencias de su imposición y/o estímulos para su adopción por parte de muchos de los Programas de Desarrollo Rural aparece como elemento central de las necesidades de redesarrollar agroecosistemas sustentables fundamentados en las realidades socio económicas y ecológicas de cada región. El policultivo es identificado como una práctica común de la agricultura tradicional, siendo una importante estrategia para el establecimiento de sistemas productivos sustentables. El gran diferencial presente en la evolución del pensamiento agroecológico de Altieri fué colocar en un primer plano la necesidad del análisis de la realidad biofísica y socio económica de los sistemas de producción tradicionales para formular un enfoque económico y ecológico dirigido hacia el desarrollo de tecnologías apropiadas y adaptables a los criterios de los agricultores y a sus recursos.” (IANAMOTO, 2005 p.43).

Las contribuciones sociológicas para la Agroecología, según mi manera de ver vinieron especialmente a través de los primeros estudios agroecológicos en la Universidad de Córdoba y Granada, y mas específicamente el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC), de la Universidad de Córdoba, especialmente de los profesores y fundadores del ISEC, Eduardo Seilla Guzmán y Manuel González de Molina. Según el enfoque de ambos autores, la agroecología va mucho más allá de una dimensión estrictamente agronómica teniendo una fuerte interacción entre las disciplinas científicas y las propias comunidades rurales, principalmente en América Latina.

Para esa corriente de pensamiento europea, la agroecología se coloca frente al discurso científico convencional aplicado a la agricultura en franca oposición al aislamiento de la explotación agraria de los demás factores circundantes, reivindicando la unidad entre las distintas disciplinas naturales entre sí y con las ciencias sociales, con el objetivo de comprender las interacciones existentes entre los procesos agronómicos, económicos y sociales.

De acuerdo con GUZMÁN CASADO; GONZALEZ DE MOLINA; SEVILLAGUZMÁN, (2000) la agroecología puede ser entendida en un sentido restricto y en un sentido amplio. En el sentido restricto la agroecología puede tener el objetivo de resolver problemas técnicos en el ámbito agronómico no resueltos por la agronomía convencional siendo considerada como una “(...) técnica o como instrumento metodológico para mejorar y comprender el funcionamiento y la dinámica de los sistemas agrícolas.” (GUZMÁN CASADO; GONZALEZ DE MOLINA; SEVILLAGUZMAN, 2000, p.86).

Según los autores, esta “(...) dimensión restringida está consiguiendo bastantes aceptación en el mundo de la investigación y la docencia como un saber esencialmente académico, desligado de compromisos socio ambientales” (GUZMÁN CASADO; GONZALEZ DE MOLINA; SEVILLAGUZMAN, 2000,

p.85-86). En esta concepción de la agroecología es considerada la importancia de las variables sociales, pero no se buscan "(...) soluciones globales que excedan el ámbito de la propiedad o de la técnica concreta (...)" (GUZMÁN CASADO; GONZALEZ DE MOLINA; SEVILLAGUZMAN, 2000, p.86).

Ya en la concepción de sentido amplio, "(...) la agroecología tiene una dimensión integral en la cual las variables sociales ocupan un papel muy relevante" (...) dado que "(...) las relaciones establecidas entre los seres humanos y las instituciones que las regulan constituyen la pieza clave de los sistemas agrícolas.

Para SEVILLA GUSMAN (2001, p.11), la agroecología puede ser definida como el "manejo ecológico de los recursos naturales" a través de formas de acción social colectiva, que representen alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales mediante propuestas surgidas de su potencial endógeno. Tales propuestas pretenden un desarrollo participativo desde la producción hasta la circulación alternativa de los productos agrícolas, estableciendo formas de producción y consumo que contribuyan para encarar la actual crisis ecológica y social".

En Brasil, entre los principales estudiosos y autores que se dedicaron a la formulación del concepto de agroecología tenemos los gaúchos Francisco Caporal e José Costabeber que se doctoraron por el ISEC a fines de los años 90. Ambos están vinculados a EMATER¹³ y además de la larga experiencia en Extensión Rural y Agroecología, recientemente estuvieron en la coordinación y apoyo para la formulación e implementación de algunas políticas pioneras de promoción de la agroecología en Brasil, tanto en el gobierno de Río Grande del Sur en el período de 1998-2002 como en el Gobierno Federal durante el período 2002-2006.

Teniendo como referencia la contribución de importantes autores, CAPORAL (2004), define agroecología como "la ciencia o disciplina científica que presenta una serie de principios, conceptos y metodologías para estudiar, analizar, dirigir, diseñar y evaluar agroecosistemas con el propósito de permitir la implantación y desarrollo de estilos de agricultura con mayores niveles de sustentabilidad en el corto, medio y largo plazo (...) proporcionando las bases científicas para apoyar el proceso de transición a estilos de Agricultura Sustentable en sus diversas manifestaciones y/o denominaciones: Ecológica, Orgánica, Agroecológica, Regenerativa, Bajos Insumos Externos, Biológica, entre otras" (CAPORAL,2004, p.88).

Para esos autores, la agroecología está constituyéndose en la ciencia fundamental de un nuevo paradigma de desarrollo rural (...) pues la misma se presenta como (...) una matriz integradora, totalizadora, holística, capaz de tomar y aplicar conocimientos generados en diferentes disciplinas científicas (...) de manera tal que pasó a ser el principal enfoque científico de nuestra época cuando el objetivo es la transición de los actuales modelos de desarrollo rural y de agricultura insustentable para estilos de desarrollo rural y de agriculturas sustentables, (CAPORAL; COSTABEBER; PAULUS, 2006,p.2). Estos autores parten de la lectura de que las tres dimensiones de la agroecología, de acuerdo con lo destacado por Guzman Casado et al (2000), son agrupadas en: a) ecología y técnicas agronómicas; b) socio económica y cultural; y c) socio política. No están aisladas una de la otra, muy por el

¹³ Empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural

contrario, interaccionan y se influyen el tiempo todo, de modo que “para estudiarlas, entenderlas y proponer alternativas más sustentables supone necesariamente un abordaje inter, multi y trans disciplinar, razón por la cual los agroecólogos toman enseñanzas presentes en el saber popular y también de conocimientos generados en el ámbito de la física, economía ecológica, ecología política, agronomía, ecología, biología, educación, comunicación, historia, antropología y sociología (...) buscando la articulación de los diferentes conocimientos de las distintas disciplinas y campos de la ciencia para construir un nuevo paradigma del reino de la complejidad, la integración del conocimiento técnico científico y de este con el saber popular” (CAPORAL; COSTABEBER; PAULUS, 2006, p 6 e 7).

Así el enfoque agroecológico es definido como “la aplicación de los principios y conceptos de la Ecología en el manejo y diseño de agroecosistemas sustentables en un horizonte temporal que de cabida a la construcción y expansión de nuevos conocimientos socio ambientales, alimentando así el proceso de transición agroecológica” (CAPORAL, 2004, p.107). Para esos autores el enfoque agroecológico considera la sustentabilidad como portadora de seis dimensiones a ser consideradas: ecológica, económica, social, cultural, política y ética. Los mismos autores afirman que para llegar a una agricultura sustentable bajo la aplicación de los principios y conceptos de la agroecología se exige entre otras cosas “el estudio de los flujos de energía y materiales inherentes a los procesos productivos, además de estudios de la biodiversidad existente y del potencial biótico de cada agroecosistema”. Los autores continúan, “bajo el punto de vista social la agricultura sustentable requiere que se encare la desigualdad y la exclusión como enfermedades ecosistémicas, sugiriendo la necesidad de atención en busca de justicia. Además de eso exige que se tenga siempre presente la necesidad de adopción de metodologías participativas y democráticas capaces de favorecer la toma de decisiones compatibles con la realidad, tanto en aspectos relativos a la producción agrícola como en aquellos que se refieren a los destinos de un grupo social.” (CAPORAL, p.111).

Con todas esas contribuciones, podemos concluir que la Agroecología solamente podrá ser entendida en su plenitud cuando sea relacionada directamente al concepto de sustentabilidad y justicia social. En ese sentido la agroecología se concretiza cuando simultáneamente cumple con la sustentabilidad económica (renta, trabajo, acceso a mercados), ecológica (mantenimiento y mejoras de la calidad de los recursos naturales), social (inclusión de las poblaciones más pobres y promoción de la seguridad alimentaria), cultural (respeto por las culturas tradicionales), política (movimientos organizados para el cambio) y ética (cambios dirigidos para valores morales trascendentes). La Agroecología se instituye por la incorporación de una dimensión ecológica a la producción agropecuaria. Los distintos estilos de agricultura de base ecológica (Natural, Orgánica, Biológica, Regenerativa, Biodinámica, Bajos Insumos Externos y Permacultura) se traducen por la coexistencia de varias escuelas que proponen la aplicación de esos principios ecológicos.

Por lo tanto el concepto de agroecología es un conjunto abstracto de fundamentos filosóficos y valores éticos relacionados a la sustentabilidad socio ambiental, mientras que las denominadas Agriculturas de Base Ecológica son aplicaciones diversas del concepto. Si pudiéramos hacer una síntesis de las

contribuciones de los autores clásicos del tema, así como todo el acumulo de debate mundial, podríamos decir que: La Agroecología es un campo de conocimiento trans disciplinario que contiene los principios básicos para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables.

Como vimos en la contextualización del modelo agrícola brasilero, es necesario rever el modelo de organización y producción agropecuaria pues sus supuestos originales no contemplan salvaguardas al medio ambiente, el combate al hambre y la promoción de la salud humana. No hay solución posible para la crisis ecológica global sin una ecologización del sector agro alimenticio. Debemos buscar no solamente la maximización de los rendimientos, sino que también optimizarlos de manera sustentable: conseguir rendimientos óptimos compatibles con la estabilidad de los agroecosistemas, la calidad de su entorno, seguridad alimentaria de toda la población humana y con inclusión social. Es eso que la agroecología se propone, diseñando y manejando agroecosistemas sustentables.

5 - TRAYECTORIA DEL MST Y LA AGROECOLOGIA

En un intento de aproximación a la trayectoria histórica del MST y su relación con la Agroecología, voy a rescatar las acciones y debates realizados dentro del Movimiento que contribuyeron en la introducción del tema, permitiendo contextualizar los momentos y actores importantes de la sociedad brasilera. El aporte se dió tanto en la creación y consolidación del MST como en la constitución de un fuerte y dinámico proceso de debate, propuestas e iniciativas en el campo de la agroecología.

Como integrante de la sociedad y de la correlación de fuerzas existentes en el País, el MST y la Agroecología en el Brasil tienen cunas muy próximas y están juntos en la crítica al actual modelo industrial de la agricultura, a las injusticias socio ambientales, la defensa de la vida y en la promoción de la sustentabilidad con justicia e igualdad social.

Podemos percibir que aunque recorren caminos diferentes y que en algunos momentos de la historia esos actores y temas estuvieron distanciados, hay desde un inicio elementos que permiten vincular la lucha por la tierra y la reforma agraria fomentada por el MST con la lucha por la construcción de la Agroecología.

Es importante destacar que el debate y la construcción de la Agroecología en el MST es un proceso intenso con diferentes momentos y períodos por lo que es casi imposible determinar fechas o eventos que hayan sido marcantes. Por ello, me limito a contextualizar y presentar la evolución del tema durante la trayectoria histórica del Movimiento.

5.1 - LA FASE DE GESTACIÓN DEL MST Y LA AGROECOLOGÍA

Podemos afirmar que la construcción de la agroecología en el Brasil es una construcción de la sociedad, en el centro de las luchas de clase, reuniendo sujetos populares (movimientos sociales), intelectuales (ONGs y parte del movimiento ecologista) y religiosos (Pastoral de la Tierra y otras). Paralelamente al avance del modelo promovido por la "Revolución Verde", también avanzaron los movimientos contestatarios del mismo, en función de las

contradicciones intrínsecas al mismo. El surgimiento del MST, la creación del movimiento sindical más combatiente y la actuación del movimiento ambiental, son elementos que nacen de la frustración e incompleta insustentabilidad del modelo agrícola actual y de la sociedad por él generada.

Entre las primeras personas que comenzaron a denunciar los impactos socio ambientales de la Revolución Verde en el Brasil, tenemos a Maria José Guazelli, Luis Carlos Pinheiro Machado, Ana Maria Primavesi, Sebastião Pinheiro y José Lutzemberger. En general el tema central era la denuncia por el uso indiscriminado y exagerado de agrotóxicos y las consecuencias de los residuos de estos en los alimentos.

Según VIOLA (1997), durante los años 70 comienza a formarse el movimiento ecologista¹⁴, teniendo como una de las referencias al Agrónomo José Lutzemberger que fundó la primera asociación ecologista del Brasil y de América Latina (AGAPAN – Associação Gaúcha de Proteção ao Ambiente Natural), que posteriormente fue seguida por otras diversas asociaciones. José Lutzemberger fue entre los pioneros, quien consiguió con mayor énfasis y carisma, elaborar una crítica consistente al modelo agrícola de la Revolución Verde levantando los problemas de la contaminación química provocados por los agrotóxicos (herbicidas, insecticidas y fungicidas).

En plena dictadura militar (años 70), las luchas populares y sindicales exigían el fin del régimen dictatorial, el restablecimiento de las libertades individuales y el retorno a la democracia. Precediendo y gestando la creación del MST, tuvimos en el campo como principal foco de resistencia de la clase trabajadora la organización y diseminación de la CEBs¹⁵ (Comunidades Eclesiales de Base). Presentes en todo el País, se constituyeron en un importante espacio de participación y reorganización de los trabajadores rurales y urbanos, articulando luchas contra las injusticias y por la expansión de los derechos ciudadanos.

Las CEBs se desarrollaron en el interior de la Iglesia Católica con el apoyo e incentivo de los teólogos identificados con la Teología de la Liberación. Tuvo como base el trabajo de religiosos, la lectura crítica de los textos bíblicos, y debido a la histórica religiosidad de los campesinos, la constitución de espacios en las comunidades rurales que permitieron discusiones continuas y profundas acerca de las dificultades sociales impuestas por el rumbo dado por los procesos de transformación en el campo. Las familias campesinas descubrieron en la Iglesia no solo el espacio de expresión y renovación de la fé religiosa sino también el ambiente para la reflexión y análisis colectivo de la vida material de las comunidades rurales.

A partir de la ampliación del trabajo de las CEBs, es creado en 1975 también por la Iglesia Católica, la CPT (Comisión Pastoral de la Tierra) que acompaña de más de cerca y sistemáticamente a las comunidades rurales y los conflictos por la Tierra en todo el País. Las CEBs, organizadas alrededor de la CPT, adoptan un enfoque metodológico propio en las acciones socio-

¹⁴ Según VIOLA, 1997, la politización del movimiento ecologista brasileiro tuvo tres fases: la ambientalista (1974-1981) que se consideraba apolítica; la de transición (1982-1985) que tenía convergencia parcial y politización explícita de algunos grupos y la fase eco política (a partir de 1986) cuando la mayoría del movimiento ecologista se auto identifica como político y decide participar de las luchas electorales.

¹⁵ PASQUETTI (2007, p.224), afirma: “la Iglesia Católica denomina oficialmente la CEBs como el lugar donde es posible, a nivel de experiencia humana, una intensa experiencia de vida de la realidad como familia de Dios”.

político-organizativas con las comunidades rurales; priorizando las estructuras descentralizadas de coordinación política y constituyendo procesos con dinámicas sociales a partir del análisis de las cuestiones objetivas colocadas por las realidades locales.

Los principales líderes de las CEBs intentaron crear las referencias políticas con base en el principio de la “acción y la reflexión como dos momentos de un mismo movimiento”, permitiendo una mayor participación y movilización de las familias integrantes de los núcleos de base. Las familias a través de la lectura y comprensión crítica sobre la realidad local constituyen una organización y movilización propias para enfrentar los problemas colectivamente identificados.

Las CEBs tienen en el centro de su trabajo la construcción de alternativas socio organizativas y producción de técnicas para enfrentar los problemas vividos por las comunidades. Esto permite elevar el nivel de autonomía y autodeterminación de las familias a través de la valorización de los recursos materiales y de las capacidades humanas localmente disponibles. Muchas iniciativas son colocadas en práctica a partir de la organización de pequeños grupos comunitarios de cooperación, diversificando y diseminando procesos colectivos de ayuda mutua en las comunidades. Podemos citar como ejemplo las casas de harina, los cultivos colectivos, bancos de semillas y trabajos comunitarios.

También durante los años 70 se irradian muchas experiencias de experimentación de prácticas y modelos alternativos a los paquetes tecnológicos de la Revolución Verde, principalmente en lo que se refiere al rescate y valorización de las semillas con sus variedades locales adaptadas, empleo de abonos orgánicos, abonos verdes y métodos naturales de control de plagas, entre otros. Son incentivadas las prácticas de producción para el consumo familiar, buscando la seguridad alimentaria de las familias minimizando la dependencia de los mercados, valorizando la producción familiar por ser mas sana, diversificada y generalmente libre de productos químicos.

Fue a inicios de los años 80 que comenzó la construcción más sistemática de propuestas para una agricultura alternativa en contraposición al modelo de la Revolución Verde. El proceso se dio a partir de la unión entre las experiencias locales desarrolladas por las comunidades y los pequeños agricultores con grupos de técnicos vinculados a ONGs (Organizaciones no Gubernamentales) que en este mismo período realizaban una lectura crítica de los procesos de modernización conservador en el Campo Brasileiro. Estas ONGs, en su mayoría fueron formadas por estudiantes y profesionales del área de agronomía y por personas que regresaban del exilio político impuesto por la dictadura militar, sumándose a las iniciativas comunitarias que estaban siendo desarrolladas.

Con el enflaquecimiento de la dictadura militar y la retomada del trabajo de las organizaciones sociales, se intensificó el debate sobre la crisis del desarrollo brasileiro y la necesidad de construir un nuevo ciclo de desarrollo democrático y sustentable. Se creó así un ambiente favorable para la emergencia de innumerables iniciativas de movilización social y el inicio de la construcción de propuestas que dieran sustentabilidad a la defensa de la agricultura alternativa, posteriormente llamada de agroecología.

Algunos eventos nacionales y estatales organizados por entidades profesionales fueron precursores en la elaboración de la crítica al modelo industrial de agricultura. En 1977 fué realizado el I Congreso Paulista de Agronomía y en 1979 el XI Congreso Brasileiro de Agronomía (organizado por la Federación de las Asociaciones de Ingenieros Agrónomos del Brasil), en ambos eventos fue asumida una postura crítica en relación a los impactos y consecuencias socio ambientales del modelo agrícola “moderno”.

En el año 1981, promovido por la FEAB (Federación de los Estudiantes de Agronomía de Brasil) fue realizado en Curitiba, Estado de Paraná, el primer EBAA (Encuentro Brasileiro de Agricultura Alternativa), reuniendo agricultores, organizaciones de agricultura ecológica y profesionales autónomos comprometidos con la construcción de la agricultura alternativa. La activa participación y la profundidad de los debates produjeron una gran repercusión haciendo una fuerte crítica a modelo de agricultura industrial.

En ese mismo período surgen las primeras asociaciones de agricultores orgánicos con la particular característica de ser organizaciones de productores oriundos de la clase media y profesionales de las ciencias agrarias, críticos del modelo agroindustrial y al uso intensivo de insumos químicos contaminadores. Estos grupos surgen identificados con un nicho de mercado elitizado constituido por consumidores de altos ingresos dispuestos a pagar precios superiores por alimentos orgánicos que tuvieran mayor calidad biológica, nutricional y libre de residuos químicos. Las asociaciones orgánicas se constituyeron principalmente próximas a las capitales y regiones metropolitanas o en localidades donde el padrón de consumo y renta de la población es más elevada.

A fines de los años 70 e inicios de los 80, fue gestado el MST en conjunto con otras organizaciones sociales de lucha por la tierra. Eran fruto de la continuidad del problema agrario en nuestra sociedad y expresaban el ascenso del movimiento de masas característico de aquel período fundamentado en la voluntad y protagonismo político de los trabajadores articulados en el medio rural por las CEBs. El marco de la retomada de la lucha por la Tierra en el Brasil es considerado la ocupación de la “Fazenda Macali” en Río Grande del Sur el día 7 de setiembre de 1979. Esta ocupación asociada a muchas otras luchas en ese Estado y en todo el País son los marcos de gestación del MST, que vino a ser creado oficialmente en su Primer Congreso Nacional realizado en 1984 en el Estado de Paraná.

Por lo tanto y de acuerdo con PETERSEN (2006), podemos afirmar que el movimiento agroecológico brasileiro fue gestado y dio sus primeros pasos en el mismo vientre en que se gestó el MST. *“Así como los principales movimientos sociales en el campo, gran parte de las ONGs hoy dedicadas a la promoción de la Agroecología tuvieron sus orígenes ligados a los grupos constituidos por las CEBs, con el apoyo de la CPT. (PETERSEN. 2005 P.15).*

5.2 - LA PRIMERA FASE DEL MST Y LA AGROECOLOGÍA (1984 a 1994)

La primera fase del MST coincide con el periodo en que el debate de la agroecología todavía no era relevante dentro del Movimiento. Consideramos esta primera fase como el período de constitución y consolidación nacional del MST con la conquista de los primeros asentamientos y la implementación de

las primeras políticas de desarrollo de las familias asentadas. Este período también fué caracterizado por el ascenso y descenso en la conquista de créditos especiales para la reforma agraria. Fué también un momento de intensa actividad del MST en la discusión y organización de la cooperación agrícola en los asentamientos.,

En un primer momento el MST montó su estructura organizativa básica organizándose en dieciocho estados y caracterizándose como un movimiento nacional presente en todas las grandes regiones del País. A pesar de estar organizado nacionalmente, la capacidad de presión del MST se concentraba básicamente en los ámbitos locales, regionales y estatales, con pocas articulaciones simultáneas a nivel nacional.

En esa época fué posible promover una serie de ocupaciones de tierra y conquistar una serie de asentamientos en varios estados. Esto también llevó al MST a organizarse y luchar por políticas públicas que viabilizaran la permanencia y la organización de las familias en los asentamientos. Entonces fué necesario iniciar la lucha por créditos, agroindustrias, asistencia técnica, educación, y salud, entre otras demandas.

La prioridad de trabajo dentro de los asentamientos pasa a ser la conquista de la educación y el inicio de organización de la producción. En este período el MST inicia sus debates respecto a incentivos para la cooperación agrícola de las familias asentadas, fomentando y organizando grupos de asociaciones y cooperativas. El objetivo fué ampliar la capacidad de las familias asentadas de resistencia y su consecuente permanencia en la tierra a través del desarrollo de sus fuerzas productivas¹⁶.

El MST consiguió superar el debate interno que había sido realizado en los inicios de su constitución, adonde algunos dirigentes defendían que debían existir dos movimientos: uno que luchase por la conquista de la tierra y otro que actuase en defensa del desarrollo de los asentamientos. Prevalció en el MST la comprensión de que la lucha por la conquista de la tierra y la lucha por el desarrollo de los asentamientos son procesos complementarios que se retro alimentan, debiendo los dos procesos estar insertos en un mismo contexto y organización social.

En lo que se refiere a los asentamientos hubo dos líneas estratégicas de cómo organizar y desarrollar los territorios conquistados.

Primeramente, el MST mantuvo las características heredadas de la CPT e inició la organización de sus asentamientos en la perspectiva de desarrollar procesos de cooperación y avances en la producción a partir de las demandas locales trabajando las necesidades de las familias. Se buscaba organizar los asentamientos a partir de la constitución de pequeños grupos asociativos con acciones puntuales de cooperación, organizados a partir del acceso a máquinas, equipos o pequeñas unidades agroindustriales que estuvieran volcadas a la producción de alimentos básicos o eventualmente a mercados locales.

Con la evolución del debate sobre cooperación y desarrollo de los asentamientos, el MST pasa a buscar nuevas y diversas formas de organización de sus familias, incluyendo en su estrategia la necesidad de

¹⁶ En el segundo Congreso Nacional del MST, realizado en 1990, la palabra de orden era Reforma Agraria: Ocupar, Resistir y Producir, reflejando la necesidad de la continuidad de las luchas después de la conquista de la tierra para garantizar las condiciones de mejora de la calidad de vida de las familias asentadas, permanencia y desarrollo en el Campo

constituir cooperativas agrícolas adonde los medios de producción estarían colectivizados. Las familias asentadas estarían organizadas, comenzarían a construir y administrar empresas agropecuarias buscando una mayor escala de producción, potencializando las fuerzas productivas y ampliando la capacidad política y económica.

Esa estrategia se dió por la percepción de que la reforma agraria, y en especial el MST, estaba siendo derrotada políticamente por la fuerza de la “bancada ruralista” de diputados federales y senadores en el Congreso Brasileiro, y por la victoria del Gobierno conservador de Fernando Collor de Mello. El MST comprendió que para ampliar la resistencia en la lucha por la tierra y la reforma agraria, era necesario montar una estrategia en la cual los asentamientos conquistados se organizaran en diferentes formas de cooperación que permitiera a las familias pasar de la producción de subsistencia a la producción de mercaderías. Esto permitiría una mayor capacidad social, política y económica, transformándose en un gran instrumento de formación de opinión pública favorable a la reforma agraria., teniendo cooperativas y asentamientos ejemplares con la producción de excedentes para los trabajadores de las ciudades.

Es importante destacar dos cuestiones en este período que fortalecieron el debate e iniciativas del MST en relación a temas relacionados con la Agroecología: la creación del CETAP y la conquista del PROCERA.

El CETAP (Centro de Tecnologías Alternativas y Populares), con sede en Río Grande del Sur, fué formado por el MST en 1986, junto con otras organizaciones campesinas. En la época se tornó en la principal referencia del MST como espacio de discusión, formación y elaboración de propuestas referidas a la Agroecología. Algunos dirigentes y técnicos del CETAP participaron y ayudaron a construir la Red de Semillas Criollas, organizada por la Red PTA (Proyecto Tecnologías alternativas) y fue por esta vertiente que comenzó a ser introducida en el MST la discusión de la Agroecología. Algunos técnicos que trabajaban en el CETAP comenzaron a militar orgánicamente en el MST.

El PROCERA (Programa de Crédito Especial para la Reforma Agraria) fué una de las grandes conquistas del MST en ese período. Financiaba a las familias asentadas con recursos para inversiones e implantación de cultivos, previendo subsidios y tasas de interés negativas en relación a la inflación de la época. Este fué el principal instrumento de promoción de desarrollo de los asentamientos y caracterizó la política de asentamientos como base en una familia, una parcela de tierra y un crédito.

En 1992 la conquista del crédito se amplió y el PROCERA comenzó a financiar además de créditos individuales para las familias, un segundo límite de crédito para ser integrado como cuota parte en las cooperativas y asociaciones de familias asentadas. Esto permitió un mayor acceso al crédito por parte de las familias y aceleró la iniciativa del MST de crear nuevas cooperativas de producción y comercialización. Un mayor énfasis se dió a la colectivización de los medios de producción (cooperativas de base) y a la creación de cooperativas regionales con gran número de familias asociadas, buscando organizar principalmente el procesamiento y comercialización de la producción en determinadas regiones.

Es importante destacar que el proceso de creación de cooperativas colectivas surgió y tuvo un mayor auge en el período que va desde 1989 a

1994, quedando restringidas a los estados de Río Grande del Sur, Santa Catalina, Paraná, San Pablo y Espírito Santo. A pesar de ser muy importante en la elaboración estratégica del MST para el desarrollo de los asentamientos, quedó restringida a algunos grupos de familias y no llegó a constituirse como una alternativa para la mayoría de las familias. El MST consiguió organizar el SCA (Sistema Cooperativista de los Asentados) y a partir de él, constituir una estructura autónoma de las cooperativas tradicionales. El SCA fue formado por la CONCRAB (Confederación de las Cooperativas de la Reforma Agraria del Brasil) e integró las CCAs (Cooperativas Centrales Estaduales) y las cooperativas de base CPA (Cooperativas de Producción Agropecuaria) y CPS (Cooperativas de Prestación de Servicios).

En general en el debate y elaboración de los proyectos de crédito para la aplicación del PROCERA no se percibe la preocupación con estrategias que estuvieran vinculadas al tema de la agricultura alternativa. En gran medida el crédito PROCERA fué el promotor del modelo agrícola de la revolución verde en los asentamientos del MST. Se reproducía así el método de elaboración de proyectos a partir de las exigencias y padrones determinados por el gobierno, bancos y agentes de extensión rural. Las familias eran receptoras de proyectos elaborados sin discusión y reflexión colectivas, que en general solamente justificaban la liberación del crédito y no servían para promover procesos de estructuración de los sistemas productivos de los asentamientos en la perspectiva de viabilizar las familias social y económicamente.

Los proyectos de crédito generaron una gran perspectiva para el financiamiento de cultivos e producción de animales altamente especializadas, con un uso intensivo de insumos químicos, selección genética con padrones convencionales, sin promover la integración de los sistemas de producción. El énfasis en la producción para la alimentación de las familias y la implantación de cultivos adecuados a la realidad de los asentamientos estaba subyugado a la producción comercial e inserción en los mercados, buscando respuestas eminentemente económicas y ligadas al modelo de producción de la Revolución Verde.

Había una necesidad por ocupar la tierra y producir lo más rápido posible y a cualquier costo, ya sea para atender las necesidades básicas de las familias como para legitimar el Movimiento frente a la sociedad. En ese periodo la prioridad era conquistar la tierra, organizar los procesos de cooperación y acceso al crédito para avanzar con la producción. Prácticamente no existían debates respecto a cual sistema y estrategias de producción deberían ser utilizados para alcanzar el fortalecimiento de las familias asentadas y el proceso de resistencia en la tierra conquistada.

En ese periodo la precariedad de las políticas agrícolas para los asentamientos se vió agravada. En general no existían programas de infraestructura, habitación, salud, energía, vías de acceso, agua potable, etc. En lo que se refiere a la producción, la principal carencia era con certeza la falta de un programa de asistencia técnica. Las familias asentadas no poseían acompañamiento técnico y esa atribución era delegada a los órganos estaduales de Extensión Rural que se caracterizan por la postura conservadora y promotora de la modernización de la agricultura. Raramente era posible contar con alguna organización de asesoramiento técnico y de apoyo a las familias. Para dificultar más la situación, el MST contaba con una pequeña

estructura de acompañamiento técnico formada por algunos profesionales militantes formados principalmente en cursos de agronomía.

En el plano político internacional este fue el período de ruptura del bloque de países socialistas y la implantación del régimen especial en Cuba. El MST tiene una fuerte identificación con el socialismo cubano y tiene militantes estudiando y formándose en aquel país. El hecho de Cuba haber enfrentado el régimen especial de resistencia al boicot económico y la pérdida de apoyo y subsidios de la URSS, llevó a una reorganización de la matriz tecnológica de producción agrícola trayendo mayores preocupaciones y profundizando el debate de cual debía ser la matriz tecnológica-productiva llevada adelante por el Movimiento.

El ejemplo que venía de Cuba contribuyó para el Movimiento percibir la necesidad de que la lucha por la tierra está asociada a la lucha por la permanencia y desarrollo sustentable de los asentamientos, y que eso no será posible siguiendo la misma estrategia de vinculación y dependencia de la agricultura de grandes industrias y mercados globalizados. Es necesario proponer políticas que permitan romper con ese proceso de dominación, construyendo la autonomía y determinación de las familias asentadas. Muchos dirigentes que visitaron Cuba en ese período, cuando volvían relataban experiencias cubanas como la retomada de la tracción animal, instalación en las comunidades de laboratorios de producción de microorganismos para control biológico de plagas, intensificación de producción diversificada de alimentos en contraposición a los monocultivos anteriormente cultivados, entre otros ejemplos.

En Brasil, ya habían pasado los gobiernos de José Sarney y Fernando Collor. El primero, a pesar de toda la propaganda y motivación generadas por el anuncio del primer Plan Nacional de Reforma Agraria y por el ascenso de los movimientos sociales del campo y la ciudad, no fue bien sucedido, frustrando las perspectivas de los movimientos sociales. Durante el gobierno Collor, el proceso fue más difícil y hubo una violenta ofensiva neoliberal sobre el MST con el propósito de desgastarlo y deslegitimarlo frente a la sociedad brasilera. La expansión territorial del MST prácticamente se estancó en virtud de la represión practicada por el Gobierno Federal y el fin de las desapropiaciones con el objetivo de Reforma Agraria. Fue un período en que el MST vivió un proceso extremadamente defensivo.

El tema de la Agroecología (agricultura alternativa), estaba poco presente en el MST, apareciendo superficialmente apenas como una crítica al modelo agro exportador y en la defensa de la reforma agraria como instrumento de combate a las injusticias sociales, como generador de puestos de trabajo y como garantía de producción de alimentos variados para el abastecimiento interno del país a través de una producción diversificada, saludable y barata.

La propuesta central de la organización de los asentamientos (vía CPAs) y la reproducción de la matriz tecnológica convencional enfrentó una fuerte crisis ya que gran parte de las CPAs comienzan a perder masivamente sus socios.. Como alternativa, el MST propone la masificación de la cooperación a través de nuevas formas organizativas partiendo desde la base de los asentamientos. Fue fomentada la constitución de cooperativas de prestación de servicios, constituyendo unidades relativamente grandes de procesamiento de granos y leche.; así como cooperativas de prestación de servicios con

máquinas y equipos agrícolas buscando de esa manera mantener ligadas la mayor parte posible de las familias asentadas.

Esa propuesta de organización rápidamente mostró sus limitantes, pues estaba basada en la estrategia del complejo agro industrial, un modelo agrícola que ya estaba en decadencia. Reproducía las mismas bases tecnológicas y de monocultivos promovidos por la revolución verde; que justamente fue el modelo que expulsó millones de campesinos del campo y fatalmente estaba siendo reproducido en los asentamientos del MST.

Entre los resultados de esta fase en el MST tuvimos la adopción no crítica del modelo de revolución verde, reproduciendo los monocultivos, la dependencia del crédito y de los insumos externos. Estos elementos fueron determinantes para el elevado grado de endeudamiento e incumplimiento de las deudas contraídas con los bancos, bajo nivel de desarrollo material e inestabilidad en la producción de alimentos para las familias. En general, el crédito así como fue concebido y aplicado, llevó a las familias y al MST como un todo, a desencadenar procesos de contradicción profunda como concepción de reforma agraria; ya que luego de las luchas y la conquista de la tierra se estaba reproduciendo la lógica capitalista de la agricultura promovida por el latifundio y dominada por las industrias. En gran medida el crédito conquistado fue repasado para las industrias y el comercio, reproduciendo los sistemas de producción basados en las premisas de la revolución verde.

De las experiencias brasileras de agricultura alternativa ocurridas en ese período es importante resaltar la realización del segundo, tercero y cuarto EBAA promovidos por la FEAB y la FAEAB. Estos eventos colocaron en marcha un gran número de proyectos de producción y desarrollaron algunas estructuras de organización de agricultores ecológicos. Los EBAA fueron espacios pioneros y fundamentales para el avance de la discusión de la agricultura alternativa en el Brasil, a pesar de que los eventos fueron casi que exclusivamente técnicos y con las referencias sociales y políticas reservadas a "cartas de intención". Es importante destacar que en el segundo EBAA, fue elaborada una carta de compromiso firmada por más de 15 secretarios Estaduales de Agricultura que se comprometían a fortalecer las políticas dirigidas a la agricultura alternativa.

Otra organización histórica en ese contexto es la FASE (Federación de los Organismos para la Asistencia Social y Educacional). La FASE desarrolló de forma pionera una articulación nacional en el tema de las tecnologías apropiadas. A partir de la identificación de experiencias bien sucedidas de asesoramiento técnico, las organizaciones sociales dieron asesoramiento técnico a organizaciones locales de productores familiares en diversos estados del país, creando el Proyecto Tecnologías Alternativas conocido por PTA/FASE. Estas experiencias identificadas tenían en el centro de la propuesta y como elemento en común la característica del estímulo al uso de tecnologías y procesos alternativos con técnicas basadas en el uso de recursos locales y procesos basados en las capacidades organizativas de la comunidad.

Después de la realización de un seminario nacional que reunió mas de un centenar de representantes de diversas experiencias realizadas en el país, principalmente de las regiones Sur, Sudeste y Nordeste, la FASE constituyó la Red de Intercambio de Tecnologías Alternativas (Red PTA). Uno de los grandes desafíos levantados por la Red PTA fue la identificación, sistematización y difusión de las tecnologías alternativas generadas en las

propias comunidades rurales. El objetivo fué colocar a disposición y difundir las tecnologías apropiadas generadas por los campesinos para públicos más amplios. En un proceso intensivo de cursos, seminarios, publicaciones, etc., de acuerdo con PETERSEN (2006), en tres años de trabajo la Red PTA identificó más de mil alternativas en las regiones de actuación de los equipos y las diferentes entidades vinculadas.

También y como una propuesta de la Red PTA, fueron creados Centros de Tecnologías Alternativas (CTAs), buscando la complementariedad con las propuestas que serían difundidas, teniendo como función testar y sistematizar sistemas productivos innovadores que integrasen un conjunto de tecnologías alternativas, además de realizar experimentos y demostraciones de técnicas alternativas en ambientes que reproducían la media de las realidades de los campesinos.

Una de las derivaciones temáticas que la Red PTA promovió en este período fue la creación de la Red Maíz que posteriormente avanzó para la Red Semillas. El foco principal de ese trabajo fue la construcción de la autosuficiencia comunitaria de semillas, a partir de variedades oriundas de los centros de pesquisa de EMBRAPA¹⁷ o de las variedades locales existentes en las comunidades. Aunque el objetivo central fuere el trabajo con las semillas, esa iniciativa sirvió como puerta de entrada para trabajar los sistemas de producción como un todo a través del manejo de conservación de suelos. Se comenzó a organizar bancos de semillas en las comunidades y en los centros de tecnologías alternativas y se implementó el Ensayo Nacional de Maíz Criollo para la evaluación de las variedades registradas en diversas regiones del País.

En algunos estados, a través de ONGs que participaban de la Red PTA, se inició una aproximación con el MST especialmente en Río Grande del Sur y Paraná, a través de CETAP y ACESSOAR respectivamente. Líderes del MST participaron de encuentros estaduais y nacionales de la Red PTA. Algunas de las iniciativas pasaron a ser implementadas en los asentamientos, principalmente en lo que se refiere a experiencias de multiplicación de variedades de maíz para autoabastecimiento de las familias.

Este trabajo desencadenado por la Red PTA sufrió un fuerte retroceso y desmovilización a partir de la aprobación de una serie de leyes que afectaron seriamente la capacidad de los agricultores mantener en su control las semillas. Algunas de las leyes son: ley de propiedad intelectual, ley de cultivos y la ley de semillas, que restringen e imponen innumerables obstáculos al libre cultivo y mantenimiento de las semillas, siendo más que nada un instrumento de dominación de las industrias y apropiación de la biodiversidad.

5.3 - EL MST Y LA AGROECOLOGÍA DURANTE EL PERÍODO 1995-2000.

Este período fue uno de los momentos más críticos del MST en relación a las perspectivas de la lucha por la tierra, desarrollo de los asentamientos y de la reforma agraria como un todo. El gobierno de Fernando Henrique Cardoso fue responsable por la promoción de un impulso y profundización de las políticas neoliberales en el Brasil. Fueron llevadas a término las privatizaciones, la

¹⁷ Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária

apertura comercial, la desregulación de la economía, la contra reforma del Estado y la destrucción de los derechos sociales. Todo eso amparado por un amplio bloque de poder, que aunque privilegiaba el capital financiero nacional e internacional, aglutinaba al conjunto de las fracciones de la burguesía nacional.

Hubo una acción más intensa en la política de asentamientos con relación a los gobiernos anteriores aunque no estuvo acompañada y asociada a una transformación de la estructura de la propiedad de la tierra, a la democratización del poder político, al crecimiento de la producción agrícola ni a cambios en el modelo de desarrollo económico.

Los asentamientos fueron realizados bajo el lema “Nuevo Mundo Rural” teniendo como premisa la reforma agraria de mercado propuesta por el Banco Mundial (BM). Ese modelo fue creado para sustituir la reforma agraria “redistributivista”; y es parte de la estrategia del BM de alivio selectivo y puntual de la pobreza rural agravada por las políticas de ajuste estructural con situaciones de aumento de las tensiones sociales en el campo. Los agricultores deberían catastrarse en el correo, esperar a ser beneficiados por la reforma agraria y recibirían financiación para la compra de tierras. En la tentativa de deslegitimar los movimientos sociales el gobierno promovió innumerables asentamientos de forma dispersa, fragmentados, en tierras extremadamente degradadas, lejos de los centros consumidores, sin dar las mínimas condiciones de infraestructura que permitiesen el desarrollo de los asentamientos.

La política agrícola para los asentamientos fue la de debilitar y liquidar con el PROCERA, acabando en 1998. Se buscó de implementar agencias de comercialización en los asentamientos intentando incorporar los agricultores al mercado, dentro de un paradigma de que los asentamientos debían profesionalizarse, especializarse e intensificar los sistemas de producción para obtener renta.

También en este período algunos elementos contribuyeron para alterar el *status* del tema reforma agraria en la agenda política nacional, principalmente:

-la enorme repercusión internacional alcanzada por las “masacres” de Corumbiara (Rondonia) en 1995 y la masacre de Eldorado de los Carajás (Pará) en 1996, cuando fueron asesinados por la policía militar nueve y diecinueve trabajadores rurales respectivamente, además de un centenar de personas que quedaron mutiladas y heridas;

-el aumento extraordinario de las ocupaciones de tierra en prácticamente todo el país, viviendo un período de ascenso de las ocupaciones en una escala hasta entonces inédita en la historia brasilera;

-la construcción de una opinión pública internacional favorable a la reforma agraria en el Brasil y a la lucha del MST mediante una serie de protestas en el exterior organizadas por entidades de apoyo, principalmente durante los viajes oficiales del presidente de la república;

-la realización de la “Marcha Nacional por la Reforma Agraria, Empleo y Justicia” patrocinada por el MST. Ese episodio fue un marco en la historia del MST. Después de la marcha, el Movimiento apareció como una fuerza política

de relevancia en el escenario nacional como un ejemplo de organización y combatividad para las organizaciones de izquierda de Brasil y del Exterior.

Como respuesta a ese proceso de revitalización de la lucha por la reforma agraria el Gobierno Federal pasó a aplicar siete directrices centrales párale campo brasileiro: a) promover siempre de arriba para abajo la descentralización operacional de la política de reforma agraria. El Estado Brasileiro pasa la responsabilidad de la ejecución de la reforma agraria para los estados y municipios, desmantelando el aparato público federal; b) tercerizar y privatizar gran parte de las actividades y servicios vinculados al programa de reforma agraria retirando la responsabilidades del Estado para con la reproducción de las familias asentadas; c) implementar de manera acelerada el proceso de titulación privada de la tierra, de manera tal de cobrar a los asentados el pago por la propiedad desapropiada; d) reducir la reforma agraria a la creación puntual de asentamientos para neutralizar situaciones de tensión social en el campo; e) reprimir sistemáticamente las ocupaciones de tierra, estimular la prisión de dirigentes y suspender cualquier repase de recursos para entidades del MST o relacionadas con el Movimiento; f) implementar en mayor escala la compra y venta de tierras dentro de la propuesta de reforma agraria de mercado; g) descalificar el MST y sus métodos de lucha a través de la propaganda en grandes medios de comunicación. En esas directrices estaban las bases para la adecuación de la política agraria al ajuste fiscal practicado rigurosamente de acuerdo con las condiciones impuestas por el FMI.

Con este escenario, la situación que ya estaba difícil en los asentamientos pasó a ser crítica. El MST estaba sin estrategia clara para avanzar con los asentamientos ya que innumerables cooperativas que habían sido constituidas estaban en una crisis económica y de organización política grave. Con el fin de los créditos subsidiados y sin política de desarrollo, el MST intensificó la discusión con su base social respecto al modelo de agricultura que estaba en curso, de la realidad de los asentamientos y posibles estrategias de resistencia y superación del actual momento.

Esa situación llevó dentro del MST a una necesidad de reflexionar y debatir sobre las estrategias de uso y aplicación del crédito y cuales serían las alternativas y estrategias para la reforma agraria, En el período que va desde 1995 a 1996 son realizados debates y evaluaciones internas en el MST respecto al impacto del uso del crédito y la estrategia de creación de las cooperativas de prestación de servicios. El resultado de esos análisis profundos dejó en evidencia que el PROCERA más que una conquista de la reforma agraria fué un instrumento de repase de recursos para las industrias y comercio de las regiones, y no se constituyó en un instrumento de fortalecimiento político de los asentamientos.

En diversas evaluaciones se percibió que en torno de 65% a 80% de los recursos de los proyectos del PROCERA habían sido destinados a la adquisición de insumos (principalmente semillas híbridas, abonos químicos, plaguicidas y fungicidas), máquinas agrícolas, animales de razas mejoradas para la producción lechera e inversiones en materiales para cercar y aislar las parcelas de tierra de cada familia. Esto incentivó el trabajo individual y el sentimiento de propiedad privada de la tierra y los medios de producción como un todo.

Estudiando los diversos elementos de evaluación sobre la experiencia de uso del crédito se tuvo la percepción de que había sido creado por las familias asentadas la “cultura de la hora máquina” y de la dependencia de insumos para la producción. Los asentamientos al intentar implantar sistemas de producción intensivos basados en las premisas de la revolución verde, reproduciendo los mismos modelos de producción de los grandes propietarios, repitiendo errores cometidos por la agricultura convencional, fueron gradualmente perdiendo su capacidad de reproducción social y de identidad campesina, creando dependencia y ligándose fuertemente al modo industrial agrícola.

Eso se dió principalmente por la inexistencia de proyectos de desarrollo de los asentamientos que buscasen romper con la lógica del capital dominante. El nivel de formación extremadamente precario de los técnicos, las exigencias bancarias, y las reglas de aplicación del crédito seguían los padrones convencionales de la agricultura y el propio MST no disponía de propuestas alternativas al modelo hegemónico de agricultura. Generalmente los bancos no aceptaban repasar los recursos para que las familias y cooperativas gerenciaran, exigiendo que los agricultores al contratar el crédito debían presentar las notas fiscales de adquisición de los insumos y los valores eran repasados directamente a las empresas. En síntesis, los agricultores eran simples repasadores del crédito para las empresas locales vendedoras de insumos agropecuarios.

El resultado fué que además de un endeudamiento generalizado, las familias asentadas estaban en una situación precaria y de desagregación social cada vez mayor comenzando a ser más intenso el desmantelamiento de asociaciones y cooperativas de asentados. La mayoría de las familias asentadas que habían accedido al crédito estaban impedidas de acceder a nuevos recursos y de reorganizarse en los asentamientos. Las cooperativas que en su gran mayoría habían constituido grandes unidades de procesamiento de granos (soja y maíz principalmente) y de procesamiento de leche, se depararon con una completa inviabilidad financiera acentuada por la grave crisis de la agricultura brasilera como un todo.

Fué en ese período que el MST percibió que el modelo agrícola industrial es impropio para los asentamientos. Se vuelve necesario discutir y elaborar estrategias de desarrollo que permitan fortalecer y acumular fuerzas dentro del proyecto político del MST que estén en sintonía y coherentes con el proyecto popular para el campo.

Los asentamientos comienzan a sufrir un reflujo en su dinámica económica y organicidad social; ya que después de pasar el crédito por los agricultores solamente quedaron deudas. Es en esa época que el debate sobre la Agroecología comienza a surgir con mayor énfasis en el MST, buscando alternativas al modelo agroindustrial y a desenvolver procesos de producción que demanden pocos recursos financieros y puedan contribuir en la mejora de la calidad de vida de las familias asentadas.

Uno de los primeros procesos organizados para avanzar en la discusión e implementación de la Agroecología en el MST fue la creación de los Centros de Formación en los asentamientos. En diversas áreas conquistadas por el Movimiento existían estructuras físicas (sede de la antigua “fazenda”) como

casas, galpones y energía. Las familias optaron por dejar esas estructuras para uso en común e implantar escuelas y puestos de salud. En algunos casos, conjuntamente con Instituciones de apoyo fué posible constituir centros de formación. Estos centros tuvieron inicialmente el propósito de ser un espacio de formación política; gradualmente se fue incorporando la temática de la formación técnica y específicamente la formación con bases agroecológicas.

En 1996 el MST nacional realiza una reunión de planificación donde la Dirección Nacional del MST debate los asentamientos y la perspectiva agroecológica. De ese debate surgen dos iniciativas centrales para trabajar la agroecología: la campaña Plantando seremos millones, que buscaba incentivar las familias a plantar árboles en los asentamientos como símbolo de enraizamiento en la tierra, la transformación del paisaje del antiguo latifundio y la identificación de las familias con los recursos naturales y el medio ambiente. La otra iniciativa fué la Campaña de Embellecimiento de los asentamientos que incentivó el cultivo de jardines, huertas, montes de frutales, etc., con el objetivo de embellecer los espacios y levantar el auto estima de las familias.

En la estrategia de aproximarse del conjunto de la sociedad y despertar la necesidad de luchar por la reforma agraria, el MST realiza las primeras ferias estatales de la reforma agraria en diversas capitales. En esos eventos, además de la oferta y comercialización de productos, promovió un amplio debate sobre la reforma agraria. En las ferias fué posible mostrar la diversidad de productos existente en los asentamientos, con muchos productos agrícolas, derivados de la producción agrícola, artesanías y plantas medicinales entre otros.

Es en el año 1996 que comienzan las primeras experiencias agroecológicas del MST, caracterizándose por la producción de hortalizas sin agrotóxicos y abonos químicos sintéticos, y la participación en ferias ecológicas principalmente del sur del País.

A fines del año 1996, el gobierno federal lanza el programa de asistencia técnica LUMIAR que permitió la contratación de profesionales y técnicos para trabajar en los asentamientos. Este programa tuvo impactos diferentes en cada estado, pero donde el MST consiguió interferir en el proceso y participar de la coordinación del programa fue garantizada la contratación de técnicos comprometidos con la reforma agraria que fueron desafiados a contribuir con la construcción del enfoque agroecológico en los asentamientos.

La entrada de los técnicos acompañada por un intenso proceso de capacitación para actuar en las áreas de reforma agraria, la realización participativa de un diagnóstico socio ambiental y el debate interno de la agroecología aflorando intensamente en el MST, son elementos que conjuntamente promueven un intenso debate con las familias y las direcciones regionales sobre que estrategias de desarrollo deberían ser adoptadas en los asentamientos.

Es en ese período que el MST comienza a priorizar el debate y orientación política acerca de la necesidad de las familias organizar sus sistemas de producción primeramente para garantizar su seguridad alimentaria y a partir de los excedentes pensar en las estrategias de mercado. En el período que va desde 1996 a 2000 surgen decenas de iniciativas de producción agroecológica en el MST en diversos estados con los más variados

productos y estilos de agricultura. La mayoría de las experiencias se caracterizan por las sustituciones de insumos, con procesos de producción puntuales, localizados, de poca consistencia, muy vulnerables y dependientes de conocimientos e insumos externos.

Las experiencias surgieron de variadas formas, siendo que en su gran mayoría la iniciativa era de alguna familia pionera, de alguna discusión puntual con técnicos o alguna ONG que promovía la discusión. Las propuestas y experiencias pioneras buscaron de trabajar con pequeños grupos de familias y generalmente a partir de algún producto comercial como objetivo. Surgieron las experiencias de arroz ecológico en la región de la gran Porto Alegre en Río Grande del Sur; la soja orgánica en el norte de Río Grande del Sur; las semillas agroecológicas de hortalizas y producción de duraznos en la región sur de Río Grande del Sur; la yerba mate y el té mate ecológico en Paraná, el café orgánico en Espíritu Santo, entre otras tantas experiencias.

En general todas las experiencias estaban fuertemente basadas en la propuesta de sustituir insumos del sistema de producción, dejando de usar productos químicos agresivos al ambiente y usando productos adquiridos en el comercio de orgánicos, en la perspectiva de inserción de la producción en algún nicho de mercado orgánico. Se buscaba principalmente el manejo alternativo de algunos cultivos, en algunos casos se trabajaba en la recuperación y conservación de los suelos con abonos verdes y rotación de cultivos.

En ese período no se tenía presente un proceso propio de generación de tecnología y manejo de los recursos naturales para reorganizar la base de los sistemas productivos. Se estaba intentando encontrar alguna alternativa que permitiese a las familias retomar la dinámica de los procesos de producción y alguna posibilidad de renta y mercado. Todavía persistía fuertemente la cultura del monocultivo y uso intensivo de insumos, lo que llevaba a realizar agricultura orgánica de nicho de mercado y sin horizonte de recomposición del equilibrio del sistema de producción.

Entre las iniciativas pioneras del MST en relación a la agroecología se destaca la constitución de la primera empresa de semillas ecológicas del MST. Su actuación se dió a nivel local organizando la multiplicación de semillas ecológicas de hortalizas, siendo éste un sistema importantísimo en la promoción de la soberanía alimentaria de los campesinos y que está fuertemente privatizado y centralizado por empresas multinacionales que actúan con híbridos y transgénicos. El MST había construido un proceso de integración con las industrias de semillas localizadas en el Estado y tenía por función organizar las familias a producir para las empresas. Después de mucho debate con las familias, dirigentes de la cooperativa y líderes del MST se decidió por constituir un proceso autónomo de producción, industrialización y comercialización de semillas con enfoque agroecológico. El MST consiguió organizar la BioNatur que pasó a ser la marca comercial de las semillas agroecológicas de hortalizas producidas por las familias asentadas. En ese período la producción se dió principalmente por la sustitución de insumos, promoviendo una agricultura orgánica y utilizando insumos externos.

También en Río Grande del Sur y de forma simultánea se desarrolla la pionera producción de arroz ecológico en los asentamientos localizados en la

región de Porto Alegre. Esa región ya era una tradicional productora de arroz basada en la utilización de insumos químicos. El MST comenzó a organizar pequeñas experiencias de producción ecológica, las cuales en un inicio fueron frustrantes debido a que el MST no tenía el control del proceso de industrialización y comercialización del arroz ecológico. Fue así que las primeras zafras que fueron obtenidas de forma ecológica no pudieron ser comercializadas en mercados ecológicos ya que en el proceso industrial y de empaquetamiento eran mezclados con arroz convencional. Solamente después de cinco años zafras fue que se consiguió coordinar toda la cadena productiva del arroz ecológico de los asentamientos de esa región.

En esa fase de la agroecología en el MST es importante destacar dos experiencias que surgieron y que se destacaron de las demás. Una de ellas es en el estado de Paraná (COPAVI-formada por 20 familias), es la primera cooperativa colectiva del MST que desarrolló sistemas agroecológicos de producción basados en el cultivo de la caña de azúcar, miel y leche. En esa cooperativa todo el sistema de uso y manejo de los recursos naturales, mano de obra y capital son colectivos, por lo que no hubo fraccionamiento de las tierras del asentamiento. La otra experiencia viene de San Pablo, de la región de Pontal do Paranapanema, donde el MST en conjunto con una ONG implementó el proyecto de corredores ecológicos, sistemas agroforestales y recomposición de paisajes, siendo la primera experiencia con el elemento forestal en el centro del proceso.

El surgimiento de las primeras experiencias de producción agroecológica permitió que el MST comenzase a construir con mayor consistencia el debate sobre la agroecología y las estrategias con los asentamientos, desafiándose a la implementación concreta de otras iniciativas sobre el tema. También pasó a tener más intensidad la apertura de espacios en debates, eventos, seminarios y ferias sobre agroecología, ampliando la discusión dentro y fuera del MST. Esto permitió ampliar las posibilidades de aproximación y trabajos en conjunto con otras organizaciones que ya tenían un largo camino recorrido y experiencia en agroecología.

Sumada a la ampliación de las iniciativas de experiencias agroecológicas promovidas en los asentamientos y una mayor apertura en los espacios de discusión política con potenciales socios en el tema ambiental, el MST nacionalmente tuvo otro elemento que contribuyó para la aumentar el debate interno de la cuestión ambiental en ese período. Se trata del informe del Diputado Federal Gilney Vianna que al investigar sobre las madereras Asiáticas acusó los asentamientos y la agricultura campesina de ser los principales devastadores de la "Floresta Amazónica", generando una fuerte repercusión e impasse en el debate sobre los asentamientos y llevando la discusión sobre el tema también al seno del MST.

En 1999 el sector de producción nacional del MST convoca a una reunión para debatir Agroecología, adonde participaron algunos técnicos y dirigentes que estaban en la coordinación de las experiencias y responsables por acompañar el tema. Como resultado de esa reunión se levanta la necesidad de sistematizar las experiencias, elaborar material educativo sobre agroecología, crear mayores espacios de divulgación de las experiencias y buscar apoyo para las mismas. También es definida la creación del EMA (equipo de medio ambiente) que debería de ser el colectivo que trataría los

temas ambientales del MST y sería coordinado nacionalmente por representantes de todas las regiones. Ese proceso y las decisiones tomadas no fueron llevados adelante, no se realizó nuevos encuentros de ese grupo, por lo que no se materializaron las decisiones tomadas en la reunión.

En ese año dos cuestiones centrales ocurrieron y que influenciaron fuertemente el MST en el tema de la agroecología. Una de ellas fue la Vía Campesina¹⁸ haber organizado un manifiesto sobre la importancia y el papel de la biodiversidad para los campesinos y toda la humanidad, rechazando todas las formas de apropiación privada y dominación del capital sobre la biodiversidad y demás recursos naturales. Esto contribuyó fuertemente para el MST comprender la importancia del tema de la agroecología ya que el manejo de la biodiversidad y de los recursos genéticos es central para los campesinos y la agroecología. Otro elemento que influyó fuertemente la posición del MST fué la imposición para la liberación de la soja transgénica en el Brasil, a partir de semillas contrabandeadas de Argentina y cultivadas en el estado de Río Grande del Sur. Esos dos hechos trajeron mayor claridad para el MST con respecto al tema agroecología e hizo que el Movimiento buscara los mecanismos para llevar el debate a su interior y politizar esas cuestiones desde sus bases hasta el conjunto de sectores e instancias del Movimiento.

Mientras acontecía eso, en las bases del MST, el proceso de discusión continuaba avanzando y las primeras experiencias agroecológicas estaban madurando de formas diferentes, pero todas con muchas dificultades y muy frágiles. Algunas experiencias permanecían en la sustitución de insumos (principalmente agrotóxicos). Otras avanzaban en la perspectiva de un manejo ecológico del suelo, diversificación de cultivos, rotación de cultivos, producción de fermentados y otras estrategias. En general, además de la fragilidad técnica agronómica de la propuesta también había una gran fragilidad desde el punto de vista político y social pues todavía no estaba apropiada por el conjunto del MST y de las familias que participaban. Algunas de las experiencias pioneras fueron abandonadas por no tener viabilidad económica, técnica y política.

En el año 2000, el MST realiza su cuarto congreso nacional que tiene como palabra de orden **Reforma Agraria, por un Brasil sin Latifundios**, adonde se pasa a luchar por el fin de todos los latifundios, o sea, no solamente el sentido de latifundio de tierras sino también de todas las formas de concentración (riquezas, medios de comunicación, educación, cultura, etc.). En este congreso el MST lanza la pancarta "Nuestros compromisos con la Tierra y con la Vida" adonde afirma el compromiso de defender y preservar todas las formas de vida del planeta, cuidar y proteger la tierra y el agua, no quemar, no usar agrotóxicos, tratar la basura, etc. Esa pancarta trajo una simbología muy grande para el MST en relación a la temática ambiental pues retrataba el sentimiento y compromiso que los seres humanos deben de tener con el conjunto de las demás formas de vida y los recursos naturales, y que deben ser preservados y cuidados por todos.

¹⁸ La Vía Campesina es una articulación internacional de los movimientos campesinos e indígenas y tiene como principales banderas de lucha la agricultura fuera de la OMC, la defensa de la soberanía alimentaria, resistencia y lucha contra los transgénicos y las empresas transnacionales, la defensa de una reforma agraria amplia e integral, de la agricultura campesina y de los derechos de los campesinos, indígenas y pueblos tradicionales como el libre acceso y uso de los recursos naturales.

En la sociedad civil que ya estaba desde hacía más tiempo conduciendo el debate de la agricultura alternativa (principalmente a través de la Red PTA), fue profundizada la concepción de variados temas técnicos y metodológicos. Se buscó de incorporar además de las innumerables experiencias y aprendizajes promovidos por el propio proceso, las contribuciones que venían de lo académico y de otras experiencias internacionales, propiciando y fortaleciendo el diálogo y aprendizaje entre la teoría y la práctica.

La sistematización y elaboración de los conceptos y principios de la agroecología fueron gradualmente siendo incorporados a las organizaciones que participaban de la Red PTA y pasó a cambiar el foco de actuación de las organizaciones. Ahora se volvían hacia la perspectiva de desarrollo rural local, con un enfoque en el sistema como un todo y no en el producto; en la universalización de las acciones y no más en el tecnicismo, en la valorización de la variabilidad genética del conjunto de variedades y no más en la identificación y selección de las mejores variedades.

Así como una consecuencia natural y planeada, la Red PTA, que había sido extremadamente activa y había acumulado variados elementos en los planos técnico, conceptual y metodológico a partir del intercambio de experiencias entre las entidades a ella vinculadas, pasó a debilitarse y perder el dinamismo que la caracterizaba. Priorizó las estrategias de construcción de redes locales, pasando las entidades a operar a través de estrategias de programas de desarrollo local buscando ser más abierta, congregando organizaciones y entidades de diferente naturaleza y raíces sociales. Según PETERSEN (2006) esta opción parece que trajo resultados positivos desde el punto de vista de la utilización de los principios agroecológicos en la reconversión productiva del agro ecosistema y el fortalecimiento de la capacidad política de los actores locales. También trajo consigo la pérdida de capacidad de articulaciones más amplias que extrapolaran lo local

5.4 - EL MST Y LA AGROECOLOGÍA EN EL PERÍODO RECIENTE.

En el período que va desde 2001 en adelante, como reflejo de la orientación del IV Congreso Nacional del MST, la dirección nacional del Movimiento vuelve a colocar en su pauta la necesidad de debatir y construir líneas y propuestas estratégicas sobre el tema. Comienza a trabajar en la elaboración de acciones e iniciativas que se dirigieran hacia la temática ambiental y especialmente a la concepción agroecológica que precisa ser diseñada. Durante los encuentros promovidos, seguidamente era colocado que el MST estaba siendo permanentemente llamado para participar de debates en Universidades, seminarios, ferias, convenciones y que pocos dirigentes se sentían preparados para esa situación. Fue encaminada la composición de un grupo que debería llevar a la dirección nacional el debate de manera organizada y con elementos de discusión bien elaborados.

En reunión de la dirección nacional realizada en 2001, fueron presentados los elementos centrales del tema de la agroecología y el debate se dio en torno de cómo el MST debería de conducir el proceso: crear un sector dentro del movimiento para tratar exclusivamente el medio ambiente o colocar el tema en las instancias y sectores ya existentes, de manera transversal. La segunda opción fue la que permaneció, destacando que a pesar de ser transversal y del conjunto del movimiento, debía de ser responsabilidad

del sector de producción promover la agitación y movilización en torno de la temática. A partir de ese momento debería ser constituido el colectivo nacional del MST de medio ambiente que avanzaría en la elaboración y sistematización de los conceptos y estrategias del Movimiento con relación a la agroecología.

En el sector de producción estaba en el centro del debate la necesidad de reformular la concepción de los asentamientos y superar la crisis vivida por las formas de cooperación y organización anteriormente aplicadas. El Sector pasó a llamarse de la siguiente manera: Sector de Producción, Cooperación y Medio Ambiente. Su principal trabajo se dió encima de las nuevas formas de organización de los asentamientos, colocando en el centro del proceso la organización de núcleos de viviendas, aproximando las familias, evitando el fraccionamiento de las áreas, fomentando la organización de las comunidades y la formación de pequeños grupos de cooperación agrícola.

Con esa nueva propuesta de organización de los asentamientos el MST coloca la necesidad de reconfigurar la forma tradicional de distribución espacial de las familias en las áreas de asentamientos. De esa manera se evita la dispersión y aislamiento de las familias e incluye la necesidad de planificación de la producción y organización del asentamiento como un todo, con lo que las estructuras pasan a tener un papel fundamental en el proceso. Esta propuesta previó la gestión comunitaria organizada y planificada de los recursos naturales y del territorio para que las familias puedan tener una mayor participación social y política en la vida del asentamiento, así como también una mejor utilización de los recursos naturales disponibles.

En esta propuesta está incluido también el debate sobre el título colectivo de uso de la tierra, defendiendo la tesis que la tierra debe de estar disponible para las familias hasta el momento que ésta sea imprescindible para la vida de ellas y no que deba ser homologado el título de propiedad privada de la tierra, evitando que se transforme en una mercadería.

La propuesta de nuevas formas de asentamientos fue ampliamente debatido y algunos estados consiguieron implementar experiencias puntuales. A pesar de esas experiencias ser implementadas, el desafío permaneció ya que la realidad de los mayoría de los asentamientos que ya fueron constituidos es el fraccionamiento individual de las tierras, bajo nivel de cooperación y un fuerte sentimiento de propiedad privada de la tierra. En general la orientación política del Movimiento fue focalizada hacia la necesidad de atender las demandas de alimentos para auto consumo de las familias, garantizando la producción de alimentos diversificados y saludables, promoviendo la contención del padrón de consumo y gastos financieros con alimentación.

En este período fué realizado el Primer Foro Social Mundial en Porto Alegre, Río Grande del Sur. Y la participación del MST y Vía Campesina fue intensa. En este Forum, Vía Campesina organizó la ocupación y eliminación del cultivo de soja transgénica de la Empresa Monsanto en la ciudad de No Me Toque. Ese acto, del cual participaron millares de campesinos de todo el mundo fue fundamental para la politización del MST en relación al tema de la Agroecología ya ingresar definitivamente en las campañas y movilizaciones de enfrentamiento a los transgénicos y el agronegocio.

En 2002 el conjunto de las organizaciones que habían sido las precursoras de la agricultura alternativa y posteriormente de la agroecología en el Brasil, organizan el primer ENA (Encuentro Nacional de Agroecología) que tuvo una participación incipiente del MST y Vía Campesina. A pesar de eso fué un espacio determinante para la aproximación e inicio de la convivencia entre el Movimiento y el conjunto de otras organizaciones y protagonistas de la agroecología. El ENA se caracteriza por el encuentro de campesinos portadores de experiencias agroecológicas y de técnicos asesores de entidades (ONGs), siendo un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias, tratando temas estratégicos para el desarrollo y fortalecimiento de la agroecología.

Ese evento fue importante porque fué la retomada de una amplia movilización de las entidades y grupos sociales entorno de la agroecología. Además de los intensos debates sobre diversos temas referidos a agroecología, se constituyó la ANA (Articulación Nacional de Agroecología). Al participar del encuentro, el MST se aproximó articuladamente de todas las organizaciones que tenían una trayectoria de construcción histórica en la agroecología, como FASE, ASPTA y Red ECOVIDA, entre otras organizaciones, además de avanzar en el debate y comprensión con los demás movimientos integrantes de Vía Campesina de Brasil.

En este momento fue organizada la Jornada de Agroecología del estado de Paraná, promovida por diversas organizaciones vinculadas a la agroecología en el estado y con la amplia participación de Vía Campesina y en especial del MST. Este encuentro, además de contar con la presencia de protagonistas de experiencias agroecológicas y ser un espacio de intercambio y socialización de conocimientos, fué un espacio de participación masiva de agricultores campesinos alcanzando el objetivo de ser un gran curso de formación en agroecología.

En la clausura de la Primera Jornada de Agroecología, los participantes del evento realizaron una manifestación y ocuparon el Centro de Investigación de Monsanto en Cascabel, donde estaban siendo realizadas investigaciones con soja transgénica. Los manifestantes exigieron que el área fuera desapropiada y destinada para un centro de formación y escuela de agroecología coordinada por las organizaciones populares. A partir de ahí todas las demás Jornadas de Agroecología de Paraná (en este año fue la sexta edición) tuvo una mayor participación del MST y Vía Campesina, manteniendo la característica de realizar grandes protestas en defensa de la agroecología y el combate al agronegocio y sus diferentes expresiones.

A partir de 2003, con la formación de la ANA, el MST participa y contribuye activamente en la coordinación del grupo de trabajo (GT) sobre Semillas que posteriormente es ampliado para el GT Biodiversidad. En ese grupo, uno de los trabajos de mayor relevancia y que tuvo decisiva participación del Movimiento fue en relación a la Ley de Semillas que estaba siendo reformulada por el Gobierno Federal. Las organizaciones populares consiguieron incluir modificaciones significativas en la ley e inclusive fue asegurado en la ley el derecho de los campesinos multiplicar e intercambiar semillas de forma autónoma. Por primera vez es reconocida en la legislación la existencia de las semillas criollas, están libres de registros oficiales y no pueden ser vetadas en programas de fomento y demás políticas agrícolas.

Con la elección del gobierno Lula en 2003, se creó una fuerte expectativa de que la reforma agraria volvería a la pauta central de las políticas de desarrollo del país, que los programas sociales serían conducidos en el sentido de alterar las políticas neoliberales y sus enormes injusticias sociales en el país; y que gradualmente pudiera ser establecido otro programa de desarrollo con bases en la construcción de la soberanía popular y justicia social.

Infelizmente lo que se observó, a pesar del Gobierno Lula no dar continuidad a la agenda neoliberal de privatización del Estado y eliminación de los derechos de los trabajadores, fué la incapacidad del Gobierno de enfrentar y modificar el actual modelo de desarrollo manteniendo el privilegio de los grandes capitales internacionales y políticas compensatorias para la población pobre.

Para el campo brasilero el gobierno Lula había anunciado la realización de la reforma agraria¹⁹ y la implementación de políticas públicas que garantizaran el fortalecimiento de la agricultura campesina.

Lo que se verificó fue la ampliación de la hegemonía del agronegocio en el campo brasilero con grandes incentivos públicos y teniendo al conjunto del aparato del Estado dando soporte y creando las condiciones para su expansión. Prueba clara y cabal de esto fué: la total liberación de los cultivos transgénicos en el país (soja, maíz y en breve algodón transgénico); la no revisión de los índices de productividad de la tierra con el fin de desapropiación, además de sucesivas políticas que atienden los intereses de los grandes propietarios de tierra y de las empresas transnacionales.

Para la agricultura campesina entre las políticas que podemos considerar como un avance del Gobierno Lula están: el programa de adquisición de alimentos por mercados institucionales, programa de asistencia técnica para la agroecología, créditos para la transición hacia un modelo agroecológico (ambas iniciativas en fase inicial de implantación y con reducida cantidad de recursos) , no provocando grandes impactos que pudieran modificar el escenario de los asentamientos y la agricultura campesina.

En este período más reciente es la fase en que el MST se apropia más del debate y concepción de la agroecología. Uno de los elementos decisivos para que el debate y organización de las acciones sobre el tema ambiental entrara definitivamente en el MST, fué el lanzamiento en el III FSM²⁰ por parte de Vía Campesina Internacional, de la Campaña Semillas, Patrimonio de los Pueblos al Servicio de la Humanidad. Esa campaña produjo una movilización global por la defensa de la biodiversidad del planeta y en especial por las semillas, defendiendo el derecho de los campesinos a proteger y preservar sus semillas, oponiéndose a cualquier tipo de apropiación privado por parte del capital y el mercado. Las semillas son defendidas como parte de la identidad de la cultura campesina y están en la base de los procesos de promoción de la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos.

¹⁹ Inclusive elaborando el segundo plan nacional de reforma agraria.

²⁰ Forum Social Mundial, realizado en enero de 2003 en Porto Alegre.

Para la implementación de la Campaña Semillas, el MST adoptó dos acciones centrales: la implantación de acciones locales y la expansión de BioNatur²¹ pasando a ser una Red Nacional de Semillas Agroecológicas.

Para la implantación de las acciones locales de la Campaña Semillas, primeramente fueron realizados seminarios regionales con la participación de dirigentes, técnicos y familias asentadas, adonde se promovió el debate y nivelación respecto al tema de las semillas en la región y los asentamientos. A partir de los seminarios fueron identificados los locales pioneros para realizar las acciones de sensibilización e implantación de prácticas que condujeran a la materialización efectiva de los objetivos de la Campaña Semillas. En ese sentido fueron realizados diversos Diagnósticos de la Biodiversidad local y del agro ecosistema como un todo, buscando la sensibilización y motivación de las familias para realizar una lectura sobre su propia realidad y la potencialidad en promover el manejo sustentable de la agrobiodiversidad local. Esas actividades tuvieron un carácter pionero y procuraron ser espacios de formación y experiencia para que los dirigentes y técnicos pudieran capacitarse conjuntamente con las familias y se apropiaran de las metodologías participativas preconizadas. Además de implementar localmente el proceso, en el centrote la propuesta estaba la estrategia de formación técnica y política. En esas localidades la perspectiva fué de implementar bancos de semillas locales, eventualmente algunos ensayos de mejoramiento de semillas, la implantación de huertas y sistemas agroforestales en las escuelas de los asentamientos.

La implantación de la Campaña Semillas por la vía de la ampliación de la BioNatur, transformándola e la Red Nacional de Semillas, se dió por la coordinación nacional del MST y tuvo como objetivo el fortalecimiento de la propuesta de la Empresa de Semillas del MST. Se produjo una expansión de la empresa a más de 30 municipios localizados en los tres estados del sur de Brasil (Paraná, Santa Catarina y Río Grande del Sur), ampliando la diversidad y el volumen de semillas cosechadas. También en esa propuesta se evolucionó con la concepción de la BioNatur que dejó de ser simplemente una productora de semillas orgánicas y pasó a ser promotora e incentivadora de la agroecología. A pesar de tener como su principal producto a las semillas, a través de su trabajo desarrolló estrategias de recuperación de los sistemas de producción de los agricultores como un todo, generando independencia de insumos externos y la construcción de una visión más amplia sobre la función e importancia de BioNatur para el MST.

BioNatur consiguió ampliar para 300 familias produciendo agroecológicamente y alcanzó una producción de más de 20 toneladas anuales de semilla de hortalizas distribuidas en 120 variedades. BioNatur también consiguió construir una planta agroindustrial donde procesa y controla todas las fases de producción, industrialización y comercialización de las semillas. Su principal estrategia es disponer de semillas de variedades ecológicas para los agricultores, haciendo el contrapunto y resistencia a los híbridos y transgénicos, por lo menos en lo que se refiere a semillas de hortalizas.

Como fruto de la Campaña Semillas, además de las actividades diversas realizadas para implementarla, el MST consiguió organizar el colectivo

²¹ BioNatur es la empresa de semillas del MST, localizada en Candiota, Río Grande del Sur, promueve el rescate, mejoramiento, multiplicación y distribución de semillas ecológicas (principalmente hortalizas).

nacional, que inicialmente era colectivo de la campaña de las semillas y después pasó a ser el colectivo nacional de medio ambiente. Este colectivo tuvo la tarea de implementar las acciones iniciales de la Campaña Semillas en todo Brasil y fue constituido por personas indicadas por todos los estados y que estuvieran contempladas todas las regiones del país. El colectivo fue constituido por 10 personas, y durante la implementación de las acciones de la Campaña Semillas percibió que debería ser más amplio su enfoque de actuación en el MST y propuso la realización de una oficina nacional para la elaboración del "Programa Ambiental del MST".

El Programa Ambiental fue la síntesis de los principios y líneas de acción que debían ser adoptadas en los asentamientos teniendo como objetivo central la constitución de prácticas educativas y ambientales en el manejo de los recursos naturales, debiendo de estar en el centro del cambio del modelo tecnológico y de producción de los asentamientos.

La elaboración de este programa se dio a partir de la reflexión sobre las actividades prácticas ya implementadas en los asentamientos y que se valen de estrategias que priorizan el desarrollo de acciones ordenadoras e integradoras de las dimensiones social, cultural, económica y ambiental. El Programa Ambiental del MST apuntó la necesidad de promover un estímulo al manejo ecológico de la agro biodiversidad., la diversificación, de la producción, la planificación territorial de los asentamientos, educación y salud ambiental como tácticas adoptadas por medio de instrumentos diferenciados que construyan una nueva práctica en las áreas de reforma agraria.

A partir del de las bases constituidas por el Programa Ambiental del MST, tres grandes iniciativas fueron colocadas en ejecución y que se transformaron en la gran referencia del Movimiento como propuestas de acciones de envergadura nacional. La construcción de la propuesta de los CIMA (Centro Irradiador del Manejo de la Agrobiodiversidad), de la Red de Investigación en Agroecología y del Programa de Formación del MST son iniciativas llevadas adelante por el colectivo nacional que provocaron un gran impacto y aumento de la calidad del debate de estrategias del MST en lo que se refiere a la Agroecología.

Los CIMA fueron implementados prioritariamente en áreas donde existe una gran concentración de asentamientos denominada de áreas reformadas. Poseen como estrategia la identificación de áreas de uso colectivo como centros de formación o escuelas. En estos locales se intensifica las prácticas de promoción, sensibilización de las familias, implantación de campos experimentales, multiplicación de semillas y mudas, así como la promoción y difusión de técnicas diversas para la conversión de los sistemas productivos. En estos centros de referencia se reproducen las condiciones medias de las áreas de las familias asentadas, con el fin de realizar las actividades experimentales en condiciones lo más parecidas posible a la gran mayoría de las familias de la región.

Además de actuar en los Centros de Formación, los CIMA fomentan la aplicabilidad de las prácticas y conceptos utilizados en las unidades productivas de las familias asentadas, promoviendo la irradiación de las experiencias y una mayor participación de las familias como protagonistas del proceso. Una de las características fundamentales de los CIMA es la gestión

colectiva de los proyectos y la intensidad de los intercambios promovidos, obteniendo gran interactividad entre las familias, el MST y otras entidades.

Hasta el momento el MST implementó nueve CIMA, localizados en los Estados de RS, PR, SP (2), ES, GO, CE, RN y MA. Entre los principales resultados de los CIMA tenemos la capacitación y formación realizada con las familias asentadas, la implantación de decenas de sistemas agroforestales, bancos de semillas, huertas de plantas medicinales y la ampliación del a participación del MST en eventos y ferias populares de intercambio de semillas y comercialización local de alimentos.

Recientemente los CIMA sirvieron de base de discusión de las entidades de la sociedad civil que trabajan con agroecología y el Gobierno Federal para la formulación de un Programa Nacional de Agrobiodiversidad, que garantice con una política pública concreta el fomento a las iniciativas de manejo de la agrobiodiversidad con enfoque agroecológico en las comunidades campesinas, que busque ampliar y fortalecer las estrategias y derechos de los campesinos con relación a la biodiversidad.

Otra iniciativa importante del Colectivo Nacional fue la concepción y organización de la red de investigación en agroecología. La Red de Investigación tuvo como premisa la necesidad de tener los agricultores como protagonistas de la investigación, organizando las acciones en los núcleos de base y constituyendo unidades regionales de investigación. En estas unidades los propios agricultores realizan el diagnóstico de los procesos productivos empleados, estableciendo los puntos de estrangulamiento y proponiendo alternativas que van al encuentro de las técnicas agroecológicas de producción. De esta manera y a partir de la realidad local, se busca formular demandas, para a partir de ellas generar procesos de investigación innovadores en conjunto con los agricultores

Hasta el momento la Red de Investigación del MST fue implementada en cuatro estados: PR, ES, MA y SE. Siguen la misma estrategia de los CIMA en lo que se refiere a tener como prioridad a su instalación en áreas reformadas con gran concentración de familias y que posean algún espacio colectivo con infraestructuras mínimas que den soporte al trabajo.

Por fin, la iniciativa en el área de formación de los técnicos del MST es sin sombra de dudas la de mayor envergadura y dimensión. El MST buscó de organizar las diversas actividades que pudieran ser formadoras de profesionales orgánicos del Movimiento, o sea acampados o asentados militantes. Por más que algunos cursos de nivel medio ya existían desde tiempos atrás en el MST y que de alguna manera aborasen la temática ambiental, fue a partir de 2004 que el MST pasó a priorizar y ampliar la organización de decenas de cursos profesionalizantes con enfoque en agroecología. Con ese objetivo busca formar sus propios técnicos, comprometidos con la reforma agraria y la agroecología y que tengan perspectivas de continuar trabajando en las áreas de asentamientos por un largo período de tiempo. A través de metodologías adecuadas y conceptos claros puedan ser los dinamizadores de la temática del desarrollo sustentable de los asentamientos y con el foco en la agroecología.

Un destaque son los cursos de la ELAA y de especialización. En agosto de 2005 el MST inauguró la Escuela Latino Americana de Agroecología (ELAA), localizada en el municipio de Lapa en Paraná. Esta escuela es una

acción conjunta del MST, Vía Campesina, Gobierno de Venezuela, Gobierno de Estado de Paraná y Universidad Federal de Paraná. Es consecuencia de un Protocolo de Cooperación firmado entre todos los participantes del convenio y que prevé acciones de resistencia campesina que incluyen el fortalecimiento de la agroecología, el rescate de variedades de semillas, y la formación de militantes que puedan actuar en esta área y que contribuyan con los campesinos en la construcción de nuevas relaciones entre hombres, mujeres y naturaleza con base en la agroecología. En esta escuela el curso es de graduación y los alumnos son oriundos de los movimientos sociales integrantes de Vía Campesina de Brasil, Paraguay y Venezuela.

El curso de especialización en agroecología también inició el año 2005 y es un convenio del MST con la Universidad Federal de Santa Catarina y ya está en su segunda "turma" de estudiantes, siendo que la primera de ellas se formará en junio de 2008. El conjunto de cursos del MST enfrenta varios desafíos, siendo el central la necesidad de avanzar en la formación de los campesinos y campesinas, construyendo una propuesta educativa que tenga como principio la relación íntima de la teoría con la práctica, formando sujetos sociales capaces de reflexionar sobre la realidad y transformarla.

Entre las iniciativas incentivadas por el colectivo nacional del MST es importante citar también de un curso informal junto con ASPTA y que capacitó 120 militantes para actuar en las áreas de asentamientos con enfoque agroecológico. Es necesario destacar que todos los cursos realizados, ya sean formales (en convenios con universidades) o informales, se busca priorizar la metodología de alternancia entre período presencial y período en que los estudiantes permanecen en las áreas de asentamientos, promoviendo así la enseñanza en diálogo con la realidad local y solamente en determinados períodos del año frecuentan las aulas.

Con ese conjunto de iniciativas nacionales y la dinamización de las experiencias locales y en los estados, el MST pasó a tener una gran diversidad de experiencias de base agroecológica en sus asentamientos. No se tienen números precisos sobre cuántas iniciativas están en curso en este momento pero sí se sabe que son centenas. Como forma de dar una mayor visibilidad a las mismas y procurar sistematizarlas, el MST publicó una cartilla y un video con algunas de las experiencias. Estos materiales buscaron de colocar el contexto general medio en que están insertas las experiencias agroecológicas en la actualidad, presentando iniciativas en todas las regiones del Brasil independientemente de tener mayor impacto económico y de inserción en el mercado. Se destacan las características de participación y protagonismo popular y acciones concretas de resistencia y valorización de los conocimientos campesinos.

Más recientemente el MST y Vía Campesina pasaron a realizar intensas acciones de enfrentamiento a los transgénicos y el agronegocio como un todo. A partir de la ocupación del laboratorio de Aracruz Celulosa en RS, el día 8 de marzo de 2006, otras grandes empresas del capital financiero internacional fueron ocupadas durante diversas movilizaciones. Esas acciones tienen por objetivo la denuncia frente a la sociedad sobre los impactos del control de la agricultura y el Estado por las grandes empresas transnacionales. Buscan también movilizar la opinión pública y demás grupos organizados de trabajadores para realizar el debate y enfrentamiento al capital en el Campo.

6 - A TÍTULO DE CONCLUSIÓN:

La lucha por la reforma agraria y la agroecología posee características de resistencia y superación al modelo hegemónico de agricultura y sociedad como un todo. La democratización de acceso a la tierra y a los recursos naturales es condición básica para re fundar la sociedad brasilera encima de pilares de la democracia, distribución de renta, trabajo y poder. Con el enfoque agroecológico, la reforma agraria pasa a ser un instrumento de transformación del modelo agrícola alterando la concepción productivista, mecanicista y quimicista de la agricultura. Apunta para la construcción de nuevas relaciones sociales y de relación entre ser humano y naturaleza sustentada en las premisas de la sustentabilidad socio ambiental.

Por lo tanto, la reforma agraria y la agroecología deben ser pautadas no en la perspectiva de resolver los problemas del modelo de sociedad hegemónico en ese momento histórico, y sí ser la base para la creación y consolidación de otro modelo de sociedad con base en la solidaridad, justicia socio ambiental, promoción de la igualdad, respeto y valorización de las culturas, etnias, y establecimiento de nuevas relaciones de género y generaciones.

Para que la agroecología tenga fuerza y consistencia para realizar el enfrentamiento y superación del modelo convencional de agricultura, es fundamental que los movimientos sociales del campo la asuman como estrategia de lucha. Eso implica una postura de exigencia y contribución con la formulación de políticas públicas que vengán al encuentro con las estrategias de promoción de la agroecología y que trabajen en la perspectiva de alianzas concretas con movimientos urbanos y grupos de consumidores aliados de la reforma agraria y la agricultura campesina.

El marco institucional brasilero en que son realizados los asentamientos y las políticas de desarrollo de los mismos se han mostrado extremadamente frágiles e insuficientes. Para que la reforma agraria pudiese tener un enfoque agroecológico sería fundamental tener políticas estructurantes que incluyesen como mínimo: capacidad de planificación territorial, infraestructura básica de rutas y caminos, agua potable, casas dignas, saneamiento, garantía de acceso a servicios básicos como salud, educación, cultura, previsión social, entre otros. En el aspecto de la producción es fundamental repensar el carácter parcelario de la reforma agraria, creando las condiciones para motivar las familias a buscar la concesión de uso colectivo de la tierra y la planificación del asentamiento como agroecosistema integrado como un todo. Políticas apropiadas de crédito subsidiado y de largo plazo, el incentivo a la cooperación, las prácticas adecuadas de manejo de los recursos naturales, el acceso y constitución de agroindustrias con gestión de los trabajadores, la inserción en mercados locales y regionales, asistencia técnica de calidad, garantía de precios justos con seguro y garantía de renta para las familias, garantía de comercialización, recomposición del pasivo ambiental, etc., son cuestiones básicas estructurantes que deben de estar en el conjunto de las acciones prioritarias de la política de reforma agraria.

Pensar la reforma agraria y la agroecología en la dimensión nacional requiere comprender las distintas realidades locales y tener estrategias adaptadas de acuerdo con las diversidades halladas, tanto para luchar por

políticas públicas que fortalezcan las propuestas, así como construir estrategias de actuación que dialoguen con las realidades.

En el Brasil la revolución verde fue implementada por “manchas”, o sea en determinadas regiones con mayor o menor grado de incidencia. Eso permite afirmar que existen diversas localidades en que la “modernización” de la agricultura no ocurrió o se dio en una dimensión muy pequeña. En esos locales no es necesario pasar por la revolución verde para después hacer la transición, precisamos considerar espacios protegidos, valorizando las prácticas existentes a través del debate e intercambio de experiencias y ampliarlas con los conocimientos desarrollados por la agroecología en los últimos años.

En las áreas y regiones donde la “revolución verde” devastó la biodiversidad y la sabiduría campesina es fundamental construir estrategias de transición del modelo tecnológico, procurando la recomposición del ambiente el rescate y la reconstrucción de los conocimientos campesinos. Para eso es importante, a partir de prácticas concretas, ir reforzando los elementos que disminuyen la dependencia y aumentan la autonomía de los campesinos en la construcción de la agroecología.

En ambas situaciones es fundamental pensar la reforma agraria agroecológica a partir de estrategias que sean coherentes con la necesidad de producir alimentos diversificados, con policultivos, integración de la producción agrícola y animal, que busquen primeramente promover la seguridad y soberanía alimentaria de las familias campesinas, y que garanticen el manejo sustentable de los recursos naturales y oferta de alimentos saludables para las poblaciones urbanas.

En el actual contexto de las luchas sociales en el campo y de la promoción de políticas de desarrollo, la reforma agraria brasilera ha sido tratada como política de compensación y amenizadora de los conflictos sociales, por lo que no ha llegado a consolidarse como política de desarrollo. Los asentamientos han sido respuestas del gobierno a las presiones y luchas de los movimientos sociales, están insertados y subordinados a una lógica de desarrollo que no dialoga con la estrategia de desconcentración de la tierra, producción diversificada y saludable de alimentos, y acceso a los alimentos por parte de las camadas más pobres de la sociedad. Por el contrario, los asentamientos han sido realizados en la perspectiva de incorporarlos al modelo hegemónico de la agricultura reproduciendo la misma lógica de organización de la producción, subordinada a las industrias y con bajísimo valor agregado al trabajo en el campo.

Busqué de presentar de manera resumida la lectura histórica y el contexto actual de la agricultura, fundamentalmente del modelo agrícola brasilero en que la hegemonía de la clase dominante y del capital internacional sofoca, bloquea e inviabiliza la agricultura campesina y en especial de los asentamientos de la reforma agraria. A pesar de una correlación de fuerzas desproporcionada y con reflujo de las movilizaciones populares, existe un gran esfuerzo de grupos de la sociedad brasilera que están buscando construir una nueva realidad para el campo a partir de la agroecología y más recientemente reobserva una fuerte inserción del MST en este espacio de lucha.

Al MST le caben enormes desafíos para concebir y luchar por la implementación de políticas de reforma agraria que tengan como base la agroecología. Con todo, también es de fácil entendimiento que un movimiento social con la organicidad y dimensión del MST, tiene mucho por contribuir con

la construcción de la agroecología, pues trae el elemento político fuertemente, con la reflexión amplia cuanto a los grandes desafíos de cambio del modelo agrícola y de organización de las fuerzas populares, ayudando a romper con el conocido "localismo" en que muchas organizaciones y experiencias agroecológicas se encuentran y en ellas se aíslan.

El MST ha incorporado gradualmente y elaborado proposiciones que apuntan y contribuyen para la construcción de la agroecología. En ese sentido, entiendo que el esfuerzo aquí realizado para construir esa aproximación a la trayectoria histórica del Movimiento en relación a la agroecología es necesario e importante para contribuir con la reflexión colectiva respecto a las circunstancias y desafíos vivenciado, y que hacen la realidad de los asentamientos en el día a día.

En algunos asentamientos que el MST está organizado, muchas iniciativas están en curso en el sentido de encontrar alternativas para romper con esa dominación del modo capitalista de producción, y rescatar la capacidad de autonomía y valorización de la agricultura campesina. A pesar de eso, se observa que el modelo convencional de agricultura promueve la disputa política, ideológica y económica de la forma de organizar los sistemas productivos en los asentamientos, estando presente en el día a día de la vida de las familias asentadas y siendo reproducido en los más diversos niveles. Ese modelo convencional de agricultura se manifiesta por los monocultivos, abandono de la producción de alimentos para la seguridad y soberanía alimentaria, arrendamiento de tierras para las industrias, etc.

El camino recorrido por el MST nos muestra que es posible y necesario pensar la agroecología como estrategia de desarrollo para el campo y la sociedad como un todo, con un fuerte contenido político. Que no sea apenas la posibilidad de respuestas difusas para la crisis de la agricultura y que sí sea estrategia de enfrentamiento y superación al actual modelo agrícola fuertemente vinculada con la calidad de vida de la población del campo y la ciudad, comprometida con el recate y valorización de los conocimientos campesinos, con el fortalecimiento de los procesos sociales solidarios y en el conocimiento y respeto a las distintas formas de vida.

El MST y la agroecología son frutos de un mismo proceso histórico de luchas de resistencia y superación al modelo hegemónico de dominación impuesto por el capital que excluye socialmente, degrada y destruye el medio ambiente. En el Brasil surgen fuertemente articulados entre las luchas locales de liberación y lectura crítica de la realidad pautadas en el enfrentamiento en la perspectiva de luchas mayores de proyecto de sociedad.

A partir de la falencia y completa inviabilidad del modelo agroindustrial implementado también en la agricultura campesina y en los asentamientos de la reforma agraria, el MST asocia la lucha por la tierra con la lucha y defensa de la agroecología. Gradualmente incorpora la elaboración estratégica sobre el tema, buscando construir propuestas y acciones concretas que viabilicen la implementación de una matriz tecnológica y productiva basada en la diversificación de la producción, uso sustentable de los recursos naturales y sobre nuevas normas de relaciones sociales y concepción ambiental. Este es un proceso que está en curso todavía incipientemente, con muchas contradicciones y resistencias dentro del Movimiento, pero que sin dudas es un elemento nuevo y motivador para el conjunto del movimiento agroecológico del Brasil.

Por la envergadura y dimensión que el MST posee, sus iniciativas en la agroecología contribuyen fuertemente con el conjunto de otras entidades, refuerza e incrementa iniciativas que están en curso, contribuyendo decisivamente en la concepción y proposición de políticas públicas con base en la agroecología.

Se destaca en el MST la dimensión de los innumerables cursos y alumnos que están involucrados en las propuestas sobre temas como agrobiodiversidad e investigación en agroecología, en las centenas de experiencias locales bajo las más diversas situaciones. Empero, también se percibe que existen limitantes y fragilidades que precisan ser enfrentadas y superadas por el MST, teniendo como uno de los desafíos construir el enfoque agroecológico, estando a su alcance para modificarlo, y presento algunas sugerencias de cuestiones que deben ser priorizadas:

-Avanzar en la formulación estratégica y conceptual de la agroecología buscando definir el concepto de agroecología para el MST. Eso necesariamente deberá de ser a partir de la realidad concreta de los asentamientos, buscando en las experiencias locales obtener, sistematizar conocimientos y enseñanzas que puedan ser orientadoras y constitutivas de las estrategias agroecológicas priorizadas por el Movimiento. El MST carece de conocer sus propias experiencias, estudiarlas, analizarlas y buscar de entenderlas para a partir de la acumulación de conocimientos concreta y local, cuales son sus límites y potencialidades, y como construir procesos irradiadores de los principios de las mismas. Para eso se vuelve necesario elaborar estrategias de sistematización y divulgación de las experiencias popularizando los conocimientos acumulados.

-Ampliar el debate sobre como la agroecología se suma a las estrategias de alianzas de la clase trabajadora, como acumula fuerzas y disputa en la sociedad tanto el concepto de agroecología como los beneficios de estar al alcance de las poblaciones más necesitadas. Para eso es fundamental pensar en políticas públicas que puedan ser inductoras de la agroecología, de la garantía de mercados populares y de consumo en masa de productos agroecológicos;

-Construir acción más integrada en los asentamientos buscando comprender el conjunto de las necesidades y percepciones de la base social, y transformándolas en capacidad de organización y actuación colectiva. Romper con las acciones excesivamente sectorizadas que constituyen y fortalecen la visión parcial del asentamiento y sobreponen acciones con enfoques diferentes o no consiguen actuar en determinados temas y espacios. Las discusiones centrales como la formación política y técnica de las familias, el plan de desarrollo del asentamiento, la organización social, la organización de la producción, educación y salud deben de mantener un diálogo permanente. En conjunto deben construir propuestas, métodos y estrategias de actuación intersectorial en la implantación del enfoque agroecológico. La poca integración de la actuación concreta de los sectores del MST en los asentamientos, sumada al hecho de la agroecología estar delegada para un sector del movimiento encargarse de concebir y conducir las iniciativas hace con que se pierda la dimensión del todo y que el conjunto del Movimiento quede limitado en la temática, pautando la agroecología generalmente a partir del lado económico. Es necesario que la agroecología ocupe todos los espacios, sectores e instancias del MST, que pueda ser apropiada por todas las

personas y no apenas por los técnicos o algunas familias y dirigentes, y que se pueda trabajar con las familias del MST a partir de estrategias de resistencia y superación al modelo excluyente del capital en la agricultura;

-Potencializar los espacios colectivos de los asentamientos como estrategias agroecológicas. El MST posee centenas de escuelas en los asentamientos y muchas de ellas poseen áreas de tierra para ser cultivadas o están en las proximidades de las áreas de familias asentadas. Aún tienen muchas dificultades y limitantes para incluir en la propuesta pedagógica de esas escuelas el tema de la agroecología, ocupar los espacios con experiencias, investigación y aplicación concreta de principios y conceptos de agroecología, dinamizando y ampliando el conjunto de actividades existentes;

-Construir una propuesta pedagógica de formación en agroecología que tenga los principios de educación popular, educando a partir de la realidad concreta en que viven las personas, y que éstas se capaciten para transformarla. Me parece que la actual estrategia de formación en agroecología del MST esté enfocada en demasía en la realización de cursos formales y con poca valorización de las experiencias concretas. Es enorme la importancia y necesidad de garantizar esa formación y tener los cuadros técnicos de la propia organización con capacidad política y técnico-científica para abordar la agroecología, así como también es fundamental elaborar un método de formación que pueda popularizar y ampliar los conocimientos de la agroecología para el conjunto de la base social del movimiento. El uso de metodologías participativas de educación y métodos de campesino a campesino, la intensificación de intercambios entre las familias, la ampliación de la participación en eventos y actividades diversas de promoción de intercambio de experiencias agroecológicas deben de ser elementos centrales en una estrategia popular de formación agroecológica;

- La campaña de las semillas debe ser reorganizada y redimensionada en el interior del MST, pues el rescate de los recursos genéticos es fundamental para mejorar la posibilidad de sobrevivencia y de la recomposición de los agroecosistemas y que como ya fué vivido en algunas situaciones, puede llevar a alternativas de renta. En la mayoría de los casos se impone como prioridad la recuperación de los recursos de apropiación inmediata como son los alimentos básicos, siendo esas iniciativas comúnmente llevadas a cabo por muchos agricultores, especialmente por las mujeres. El Movimiento todavía precisa comprender mejor que la dimensión política de la lucha por la tierra y por la reforma agraria está directamente relacionada con la dimensión política de la soberanía alimentaria y de la agroecología, y que el acceso y manejo de la agrobiodiversidad es central para el conjunto de los trabajadores;

-También el MST debe de prestar mayor atención a las ferias de canje de semillas bastante presente todavía en el Brasil y que se muestran como importantes espacios de recuperación de la diversidad de plantas básicas (alimentos, fibras, forrajeras, especies para leña y construcción) adaptadas al medio. La importancia de esas ferias trasciende los canjes en sí ya que son interesantes ejercicios de recuperación de la capacidad de observación de los agricultores, además de promover las discusiones e intercambio de conocimientos, contribuyendo con el rescate de conocimientos tradicionales;

- Es fundamental el MST formular más e implementar iniciativas agroecológicas a partir de los propios campamentos y pre asentamientos. Esos momentos de la lucha por la reforma agraria que anteceden la oficialización de

los asentamientos, son riquísimos espacios de formación y educación de la base social y muy poco han sido aprovechados para la sensibilización y capacitación en agroecología. Se percibe muy claramente en los pre asentamientos o asentamientos ya constituidos y donde las familias permanecen algún período sin recibir crédito o acceder a otras políticas que fomente el productivismo. Ese ha sido un periodo de extrema dificultad y sacrificio, pero también ha generado procesos complejos de cooperación, énfasis en la seguridad alimentaria, manejo del agroecosistema, etc.

-Es importante para el MST trabajar en la perspectiva de transición del modelo tecnológico y para eso precisará tener estrategias de corto, medio y largo plazo para actuar en los asentamientos. Sus líderes y técnicos precisarán apropiarse más de los elementos centrales y determinantes de las posibilidades de transición del modelo tecnológico. Me parece que hay una cierta resistencia de trabajar la agroecología por falta de claridad y convencimiento político. Seguidamente se percibe el discurso de que las respuestas de la agroecología no son inmediatas, de que ocurre mayor dificultad en el trabajo, está restringido a nichos de mercado, la es tecnología de difícil comprensión y difícil de repicar. Esas cuestiones precisan ser mejor debatidas, pues no se trata de escoger entre un modelo y otro, y sí de construir la coherencia en la lucha por la transformación de la sociedad con nuevos valores y relaciones sociales, y con la naturaleza. Para eso es fundamental planificar las acciones y establecer algunas metas de transición de los asentamientos, sin copiar recetas ni prácticas que están siendo aplicadas en experiencias exitosas, pero buscando entender como y porqué funciona el proceso. A partir de los principios de la agroecología desencadenar procesos de transición local de acuerdo con las realidades;

-Identificar socios estratégicos y proponer planos de acción en conjunto con iniciativas concretas de implementación de experiencias agroecológicas. Destaque especial para Vía Campesina y algunas ONGs con vasta experiencia en el área, Universidades, EMBRAPA y eventualmente algunos gobiernos estatales y municipales que puedan ser socios potenciales, que precisan ser analizados caso a caso.

- El Movimiento debería de concebir y proponer un programa de políticas públicas con enfoque agroecológico para la reforma agraria y la agricultura campesina e incluir en su pauta de luchas y reivindicaciones políticas.

En el período actual en que el modelo hegemónico del capitalismo se difunde e impone sus perversas consecuencias sociales y ambientales es para el conjunto de la sociedad, es imprescindible que la lucha por la reforma agraria y la agroecología anden juntas con el objetivo de acumular fuerzas y popularizar las experiencias e iniciativas, construyendo estrategias que permitan ampliar las acciones locales y se articule con la construcción de un nuevo proyecto de sociedad.

7 – Bibliografia

- ALMEIDA, Sílvio G. de, PETERSEN, Paulo e CORDEIRO, Ângela (2001). Crise socioambiental e conversão ecológica da agricultura brasileira. Rio de Janeiro: AS-PTA;
- ALTIERI, Miguel – Agroecologia: bases científicas para uma agricultura sustentável. Guaíba: Agropecuária, 2002.
- _____ Agroecologia: a dinâmica produtiva da agricultura sustentável – Porto Alegre: Ed. Universidade/ UFRGS, 1998.
- ANVISA – Agencia Nacional de Vigilância Sanitária. Relatório do Seminário Nacional sobre Agrotóxicos, Saúde e Ambiente, Mimeo 2005.
- BORBA, Jason - Núcleo de geoeconomia do departamento de economia da FEA-PUC/SP, 2003. Disponível em www.geoeconomia.net
- CAPORAL, Francisco e COSTABEBER, José Antonio – Agroecologia e Extensão Rural: Contribuições para a promoção do desenvolvimento rural sustentável – MDA/SAF/DATER/IICA, 2004;
- _____ Agroecologia: alguns conceitos e princípios – MDA/SAF/DATER-IICA, 2007;
- CAPORAL, Francisco, COSTABEBER, Jose e PAULUS, Gervasio – Agroecologia: Matriz disciplinar ou novo paradigma para o desenvolvimento rural sustentável. Brasília, 2006 - Disponível em www.pronaf.gov.br/dater
- CALDART, Roseli Salette – Escola é mais do que Escola na Pedagogia do Movimento Sem Terra - Petrópolis – Vozes, 2000;
- CARVALHO, Horácio Martins de – O Campesinato no Século XXI: possibilidades e condicionantes do desenvolvimento do campesinato no Brasil – Petrópolis, RJ: Vozes, 2005;
- _____ Reflexão sobre o papel do MST na conjuntura política brasileira, Mimeo 2004;
- FERNANDEZ, Bernardo Mançano – Agronegócio e Reforma Agrária - 2004. Mimeografado;
- FNRA – Fórum Nacional de Reforma Agrária e Justiça no Campo – Conferencia Nacional da Terra e da Água. São Paulo – Editora Expressão Popular 2007;
- FOLHA de SP, Jornal – Edição de 15 de julho de 2007.
- GARCIA, Daniel Lopez – Com la comida no se juega. Madri: Editora traficantes de sueños, 2003;
- GLIESSMAN, Stephen R. – Agroecologia: processos ecológicos em agricultura sustentável – 2. ed. – Porto Alegre: Ed. Universidade/ UFRGS, 2001.
- GONZÁLES DE MOLINA, Manoel– Las Experiencias Agroecológicas en el Desarrollo Rural Sostenible. La Necesidad de Una Agroecologia Política – Lectura 10-1 del Modulo de Trabajo Personal Programa InterUniversitário Oficial de Postgrado – Agroecologia – Un enfoque Sustentable de la Agricultura Ecológica, 2006;
- GORGEN, Sergio – Os Novos Desafios da Agricultura Camponesa – Porto Alegre: Evangraf, 2005;
- GUTERRES, Ivani – Agroecologia Militante: contribuições de Enio Guterres – São Paulo: Expressão Popular, 2006.

- GUZMAN CASADO,G; GONZALES DE MOLINA, M; SEVILLA GUZMAN, E. (coord.). Introducion a la Agroecologia como desarrollo rural sostenible. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2000;
- HECHT, S. A evolução do pensamento agroecológico. In ALTIERI, Miguel – Agroecologia: bases científicas para uma agricultura sustentável. Guaíba: Agropecuária, 2002.
- IAMAMOTO, André – Agroecologia e desenvolvimento rural. Dissertação de mestrado. USP, Piracicaba, 2005.
- LEITE, Sergio, org, - Impacto dos Assentamentos – Um estudo sobre o meio rural brasileiro – CPDA/UFRRJ/ Nuap/NEAD, 2004;
- MÉSZAROS, Istvan – O Século XXI – socialismo ou barbárie? – SP – Editora Boitempo, 2003;
- MORISSAWA, Mitsue – A Historia da luta pela Terra e o MST. São Paulo: Expressão Popular, 2001.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino – A natureza do agronegócio no Brasil. São Paulo – Via Campesina do Brasil, 2005;
- O GLOBO, Jornal – Edição 07/07/2003.
- PADUA, José A. – Produção, consumo e sustentabilidade: O Brasil e o contexto planetário. In Políticas Publicas Ambientais Latino-Americanas. Brasília: Flacso-Brasil, Editorial Abaré, 2005;
- PASQUETTI, Luiz Antonio – Terra Ocupada: Identidade Reconstruída – Tese Doutorado – UNB - Brasília, 2007.
- PELIANO, A. M. – Mapa da Fome: subsídios à formulação de uma política de segurança alimentar. Rio de Janeiro: IPEA, 1993.
- PETERSEN, Paulo e ALMEIDA Silvio – Rincões Transformadores: Trajetória e desafios do movimento agroecologico brasileiro – uma perspectiva a partir da Rede PTA – Versão Provisória, Mimeo 2006.
- SAMPAIO, Plinio de Arruda – Reforma Agraria e Projeto de Construção Nacional. Site: www.abra.org.br – consulta junho de 2007.
- SANTOS, Milton – O Brasil: Território e sociedade no inicio do século XXI. RJ, Record 2002.
- SILVA, Carlos Eduardo Mazzetto - Democracia e Sustentabilidade na Agricultura: subsídios para a construção de um novo modelo de desenvolvimento rural. Rio de Janeiro: Projeto Brasil Sustentável e Democrático: FASE. (Série Cadernos Temáticos, n. 4) – 2001;
- SILVA, J.G da (Coord.) Estrutura agrária e produção de subsistência na agricultura brasileira. São Paulo: Editora Hucitec, 1978.
- _____ Tecnologia e Agricultura familiar. Editora da Universidade – UFRGS, 1999;
- SEVILLA GUSMANN, E. - Sobre a Evolução do Conceito de Campesinato/ Eduardo Gusman Sevilla, Manoel Gonzáles de Molina; tradução literal de Enio Guterres e Horacio Martins de Carvalho. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2005;
- _____ As bases sociológicas da agroecologia. In: Encontro Internacional Sobre Agroecologia e Desenvolvimento Rural Sustentável, 2001, Botucatu- Anais – CD Rom;
- SPAROVEK, Gerd – A Qualidade dos Assentamentos da Reforma Agrária Brasileira. São Paulo: Paginas & Letras Editora, 2003

- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino – A natureza do agronegócio no Brasil. São Paulo – Via Campesina do Brasil, 2005;
- OTTMANN, Graciela – Agroecología y Sociología Histórica desde Latinoamérica – (Córdoba:/México/Madrid: Servicio de Publicaciones e la Universidad de Córdoba/ PNUMA/ Mundi-Prensa). 2001;
- TOLEDO, V. M. & GONZÁLES DE MOLINA M. El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, 2004. 23 p.(Disponível em www.pronaf.gov.br);
- VIOLA, Eduardo. Confronto e legitimação (1970 à 1990) In: SUIRSKY, Enrique; CAPOBIANCO, João Paulo R. (orgs). Ambientalismo no Brasil: passado, presente e futuro. São Paulo – Instituto Socioambiental. 1997.
- WEID, J.M. von der. FOME em meio à abundancia. Rio de Janeiro: Fase, 1997.
- ZANBERLAN, Jurandir e FRONCHETTI, Alceu – Agricultura Ecológica: Preservação do pequeno agricultor e do meio ambiente. Petrópolis – RJ, Editora Vozes 2001.